

OFERTA ESPECIAL DE EDITORIAL PERSPECTIVAS

# ARGENTINA

año **8**

**carlos aquirre**

La apasionante historia de una de las más importantes guerras de liberación nacional de nuestro siglo. "Los argentinos, por ejemplo, tenemos con los argelinos algo más que una vecindad de abecedario... Mirando a Africa los argentinos lograrán verse en el espejo".

Un volumen de 452 páginas con mapas y fotos

**\$ 250.- el ejemplar**

Adquiéralo o haga su pedido a:

**EDITORIAL PERSPECTIVAS**

Av. Pte. Roque Sáenz Peña 760 - Of. 531

Buenos Aires - Argentina

junio 1964

# MONTHLY REVIEW

Selecciones en Castellano

## DILEMAS DEL IMPERIALISMO EN EL SUDESTE ASIATICO <sup>AÑO 1</sup>

LAOS - VIETNAM - SEATO - CAMBOYA - INDONESIA

William J. Pomeroy

**10**

## LA GUERRA COLONIAL EN ESTADOS UNIDOS

Leo Huberman  
Paul M. Sweezy

## ISRAEL Y CHINA

Ursula Wassermann

REVISTA MENSUAL DE INVESTIGACION POLITICA INTERNACIONAL

EDITORIAL PERSPECTIVAS

## NOTA A LOS LECTORES

Una fecha cargada de historia heroica —el 1º de mayo— tiene para nosotros también un significado particular: ese día se cumple el aniversario de MONTLY REVIEW. Con el de este año son ya quince que MR viene apareciendo mes a mes. La muerte repentina de Paul Baran hizo que nos olvidáramos de recordar este grato acontecimiento y dedicáramos por completo nuestra nota al lector a este luchador que tanto hizo para que pudiera cumplir la revista sus tres lustros de existencia.

A Leo Huberman y Paul Sweezy, nuestras felicitaciones por el sensible esfuerzo que han realizado a lo largo de tantas jornadas; estamos seguros que las satisfacciones que la publicación de MR les ha brindado sobrepasan en mucho algunos sinsabores que siempre se sufren cuando se emprende una tarea como la que ellos llevan adelante. El mejor aliento quizás, esté condensado en la breve transcripción de un párrafo de alguna de las cartas que nos envían nuestros amigos. Un suscriptor del interior de Argentina nos dice: "Considero que el material intelectual de MR es de los más serios que se están publicando en el país. Hago saber a Uds. que mi lectura de él no está sólo determinada por pura necesidad "intelectual", sino que es fundamentalmente la acción militante y sus exigencias lo que me hace buscar en sus páginas elementos de comprensión del país y del mundo."

En otro orden de cosas, tenemos la alegría de poder informarles la pronta salida de la edición chilena de estas selecciones en castellano de MR. A partir del número nueve nuestros hermanos trasandinos leerán la revista —que antes también recibían— editada por nuestros amigos de Prensa Latinoamericana. Los artículos son los mismos que los de la imprenta en Buenos Aires. A propósito, Prensa Latinoamericana edita una revista teórica socialista excelente: *Arauco*. Su temario lo encontrará en estas páginas; los pedidos pueden realizarlos a Editorial Perspectivas. La candente realidad de este Chile de hoy que apasiona a los militantes latinoamericanos está analizada en *Arauco* de manera profunda y extensa. Podemos asegurarles que no los defraudará.

Algunos lectores nos consultan sobre la posibilidad de enviarnos artículos. Todo aquel que desee exponer sus ideas sobre temas de interés general, puede enviarlo a Editorial Perspectivas para su remisión a Estados Unidos. El único requisito exigido es la seriedad en el análisis: respetamos la tendencia política del autor pues nuestro deseo es acercarnos un poco más cada día a la esencia de la realidad. Sirva esto además para salir al paso de los industriales del cartelito que nos etiquetan con acusaciones de "chinos", "agentes del FBI", o cualquier otro mote.

Ante algunas cartas recibidas de Capital y del interior, nos vemos obligados a hacer una aclaración: consideramos suscriptores de MR, con todos los beneficios que acordamos, a aquellas personas que, personalmente o por carta, concretan el trámite correspondiente ante nosotros.

Por último, conviene no olvidar que rige siempre el 30 % en los materiales que editamos o distribuimos para nuestros suscriptores. Directamente o por correo a la editorial, pueden adquirir los libros y/o revistas de su agrado. A pedido remitimos el catálogo. Si es por vía postal, sume el valor y descuenta el 30 %, si es suscriptor o se suscribe en ese momento; acompañe además setenta pesos argentinos para los gastos de flete certificado y a vuelta de correo recibirá el material de lectura que eligió. Hasta el próximo número.

Revista de  
investigación política internacional  
dirigida por  
Leo Huberman y Paul Sweezy

Nº 10

Año 1

Junio 1964

# MONTHLY REVIEW

SELECCIONES EN CASTELLANO

## INDICE

	Págs.
1. — <i>La guerra colonial en los Estados Unidos</i> , por Leo Huberman y Paul M. Sweezy .....	1
2. — <i>Entrevista con Malcom X</i> , por A. B. Spellman .....	12
3. — <i>Dilemas del imperialismo en el Sudeste Asiático</i> , por William J. Pomeroy .....	22
4. — <i>Paul A. Baran</i> , por Paul M. Sweezy .....	33
5. — <i>Israel y China</i> , por Ursula Wassermann .....	35
6. — <i>El comunismo como ideal</i> , por Paul M. Sweezy .....	41
7. — <i>Los Taipings en Shangai</i> , por Hugh Deane .....	52

## SUSCRIPCIONES

### EN ARGENTINA:

Anual (12 números) .....	\$ 480.— m/n
Semestral (6 números) .....	\$ 250.— m/n
Trimestral (3 números) .....	\$ 130.— m/n

### EXTRANJERO:

Anual (12 números) .....	u\$s. 5.— dls.
Semestral (6 números) .....	u\$s. 2.50 dls.
Trimestral (3 números) .....	u\$s. 1.30 dls.

Es una publicación de Editorial Perspectivas S.R.L. (en formación). Directora: Irene Mizrahi. Giros y correspondencia a nombre de Editorial Perspectivas S.R.L. (e.f.) Diagonal Pte. Roque Sáenz Peña 760, 5º piso, of. 531, Buenos Aires, Argentina. Prohibida la reproducción total o parcial. Hecho el depósito que marca la ley 11.723. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 782.179.

Distribuidor exclusivo para Capital Federal:  
Pedro Sirera. Quiosco de Corrientes 1557.

# El Topo Blindado

PROXIMAMENTE:

2<sup>da.</sup> edición

del N<sup>o</sup> 1

de **Monthly Review**

SELECCIONES EN CASTELLANO

## INDICE:

1. — Escisión en el mundo capitalista.  
Leo Huberman, Paul M. Sweezy
2. — Porque el socialismo.  
Albert Einstein
3. — Tipos de Reforma Agraria.  
Andrew Gundher Frank
4. — La naciente revolución argelina.  
Richard Gibson
5. — El conflicto comunista en los suburbios del mundo.  
Eduardo Galeano
6. — El compromiso del intelectual.  
Paul A. Baran

Edición limitada. Haga su pedido a:

EDITORIAL PERSPECTIVAS

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 760

Buenos Aires

## EDITORIAL PERSPECTIVAS

LIBRERIA EDITORIAL JORGE ALVAREZ

### COLECCION MONTHLY REVIEW

1. — MARXISMO Y PSICOANALISIS  
por Paul A. Baran ..... \$ 80.—
2. — REFLEXIONES SOBRE LA REVOLUCION CUBANA  
por Paul A. Baran ..... \$ 80.—
3. — TEORIA DE LA POLITICA EXTERIOR  
NORTEAMERICANA  
por Leo Huberman y Paul M. Sweezy ..... \$ 60.—
4. — GUAYANA INGLESA  
por Chedi Jagan y Jeannete Jagan ..... \$ 80.—
5. — PLANIFICACION Y DESARROLLO  
por Oskar Lange ..... \$ 60.—
6. — CAPITALISMO E IMPERIALISMO NORTEAMERICANO  
por Paul M. Sweezy ..... \$ 160.—
7. — LA REVOLUCION NORTEAMERICANA  
por James Boggs ..... \$ 120.—
8. — TEORIAS Y PENSADORES  
por Paul M. Sweezy ..... \$ 70.—
9. — EL ABC DEL SOCIALISMO  
por Sybil May y Leo Huberman ..... \$ 100.—
10. — TEORIAS Y BANQUEROS  
por Barrows Dunham ..... \$ 100.—
11. — ELITE Y CLASE DOMINANTE  
por Paul M. Sweezy ..... \$ 70.—

### COLECCION POLITICA CONCENTRADA

1. — FASCISMO Y MARXISMO  
por Benito Mussolini, Salomón M. Slobodoskoi,  
Paolo Alatri y Romano Mussolini ..... \$ 120.—
2. — POLITICA MILITAR  
por H. Daalder, Jacques Maitre y Jean Meynaud ..... \$ 120.—
3. — EJERCITO Y REVOLUCION INDUSTRIAL  
por Jean Cazeneuve, Cnel. Luis Vicat, Cnel.  
Juan Perón, Gral. Enrique Mosconi, Gral.  
Macedo Soares ..... \$ 120.—
4. — NAZISMO Y MARXISMO  
por Adolfo Hitler, Fritz Klein, Stefan Sweig,  
Victor Haya de la Torre ..... \$ 120.—
5. — EL PENTAGONO Y EL MILITARISMO  
NORTEAMERICANO  
por Gene M. Lyons, Waldemar A. Nielsen, Mar-  
cel Marantz, A. Massimo Caderazzi, George  
A. W. Boehn ..... \$ 120.—

# El Topo Blindado

6. — CHINA 1964 - Crónica de un desafío por Eduardo Galeano .....	\$ 150.—
<b>EDITORIAL CAMPANA DE PALO</b>	
ARGELIA, AÑO 8 - Crónica de una larga lucha por Carlos Aguirre .....	\$ 250.—
<b>EDITORIAL ESCORPION</b>	
TRES REVOLUCIONES MILITARES por Juan D. Perón .....	\$ 150.—
LA PROFECIA DEL CHE por Ernesto "Che" Guevara .....	\$ 100.—
<b>EDITORIAL IGUAZU</b>	
CUBA, ANATOMIA DE UNA REVOLUCION por Leo Huberman y Paul M. Sweezy .....	\$ 330.—
LOS BIENES TERRENALES DEL HOMBRE por Leo Huberman .....	\$ 320.—
* GUATEMALA, LA DEMOCRACIA Y EL IMPERIO por J. J. Arévalo .....	\$ 220.—
EL RAPTO DE PANAMA por Gregorio Selser .....	\$ 200.—
<b>EDITORIAL PLATINA</b>	
* PERSPECTIVAS DEL HOMBRE por Roger Garaudy .....	\$ 400.—
* TEORIA DE LA VERDAD por Adam Schaff .....	\$ 450.—
* LA FILOSOFIA DEL HOMBRE por Adam Schaff .....	\$ 200.—
<b>EDITORIAL PROBLEMAS NACIONALES</b>	
CRISIS Y SOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO por Julio Notta .....	\$ 200.—
<b>FOLLETOS Y REVISTAS</b>	
ARTE Y PARTIDISMO .....	\$ 50.—
PASADO Y PRESENTE N° 2-3 .....	\$ 120.—
* REVISTA DE DESARROLLO ECONOMICO N° 1-2 (abril- setiembre de 1963) .....	\$ 250.—
TACTICA N° 1 .....	\$ 50.—
FICHAS DE INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL .....	\$ 100.—
LIBERACION N° 3 .....	\$ 35.—
EL OBRERO N° 3 .....	\$ 50.—
<b>MONTHLY REVIEW PRESS</b>	
MAN'S WORDLY GOODS por Leo Huberman .....	u\$s 1.75

CUBA: ANATOMY OF A REVOLUTION por Leo Huberman y Paul M. Sweezy .....	u\$s 1.75
THE ALIENATION OF MODERN MAN por Fritz Pappenheim .....	u\$s 4.00
THE PRESENT AS HISTORY por Paul M. Sweezy .....	u\$s 2.95
THREE TACTICS — THE BACKGROUND IN MARX por Stanley Moore .....	u\$s 2.25
THE GREAT ROAD: The life and times of Chu Teh por Agnes Smedley .....	u\$s. 6.75
THE MAN AT THE DOOR WITH THE GUN por Cedric Belfrage .....	u\$s 4.50
PUERTO RICO: FREEDOM AND POWER IN THE CARIBBEAN por Gordon Lewis .....	u\$s. 10.00
PRIDE OF STATE — A STUDY IN PATRIOTISM AND AMERICAN NATIONAL MORALITY por J. P. Morray .....	u\$s 4.00
THE SECOND REVOLUTION IN CUBA por J. P. Morray .....	u\$s 3.25
WORLD CRISIS IN OIL por Harvey O'Connor .....	u\$s 7.50
THE POLITICAL ECONOMY OF GROWTH por Paul A. Baran .....	u\$s 5.00
SOVIET EDUCATION TODAY por Deana Levin .....	u\$s 4.00
THE MENACE OF THE MIRACLE: GERMANY FROM HITLER TO ADENAUER por Heinz Abosch .....	u\$s 5.00
¿HAS CAPITALISM CHANGED? por Joshua Kunitz .....	Dls. 3,50
<b>FOLLETOS DE MONTHLY REVIEW PRESS</b>	
PRINCIPLES OF COMMUNISM por Friedrich Engels .....	Dls. 0,25
SOCIALISM IS THE ONLY ANSWER por L. Huberman y P. M. Sweezy .....	Dls. 0,35
SPLIT IN THE CAPITALISM WORLD AND THE SOCIALIST WORLD por Leo Huberman y Paul M. Sweezy .....	Dls. 0,50
REFLECTIONS ON THE CUBAN REVOLUTION por Paul A. Baran .....	Dls. 0,50
THE ABC OF SOCIALISM por Leo Huberman y Sybil H. May .....	Dls. 0,50
BRITISH GUIANA por Ved Prakash Vatuk .....	Dls. 0,50
THE WAR IN VIETNAM por Hugh Deane .....	Dls. 0,50
MARXIAN SOCIALISM ¿POWER ELITE OR RULING CLASS? por Paul M. Sweezy .....	Dls. 0,35

# El Topo Blindado

WHY SOCIALISM? por Albert Einstein .....	Dls. 0,20
THE AMERICAN REVOLUTION por James Boggs .....	Dls. 1,00
ECONOMIC DEVELOPMENT, PLANNING, AND INTER- NATIONAL COOPERATION por Oskar Lange .....	Dls. 0,50
THE THEORY OF U.S. FOREIGN POLICY por Leo Huberman y Paul M. Sweezy .....	Dls. 0,35
CAPITALISM YESTERDAY AND TODAY por Maurice Dobb .....	Dls. 1,00
<hr/>	
Total .....	Dls. 6,50
Precio por colección completa .....	Dls. 4,00

LOS SUSCRIPTORES DE MONTHLY REVIEW - Selecciones en Castellano, GOZAN DE UN 30 % DE DESCUENTO SOBRE LOS PRECIOS INDICADOS o CUALQUIER OTRO MATERIAL QUE EDITEMOS O DISTRIBUYAMOS POSTERIORMENTE.

Las compras en moneda extranjera se liquidarán en pesos argentinos a la cotización del día.

Las publicaciones con asterisco tienen un 20 % de descuento.

## DESCUENTOS A LIBRERIAS

Concurra personalmente o haga su pedido a:

## EDITORIAL PERSPECTIVAS

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 760 - Of. 531

Buenos Aires - Argentina

aparece en julio  
un documento de  
inestimable valor

# SOBRE ARTE y LITERATURA

por CARLOS MARX  
FEDERICO ENGELS



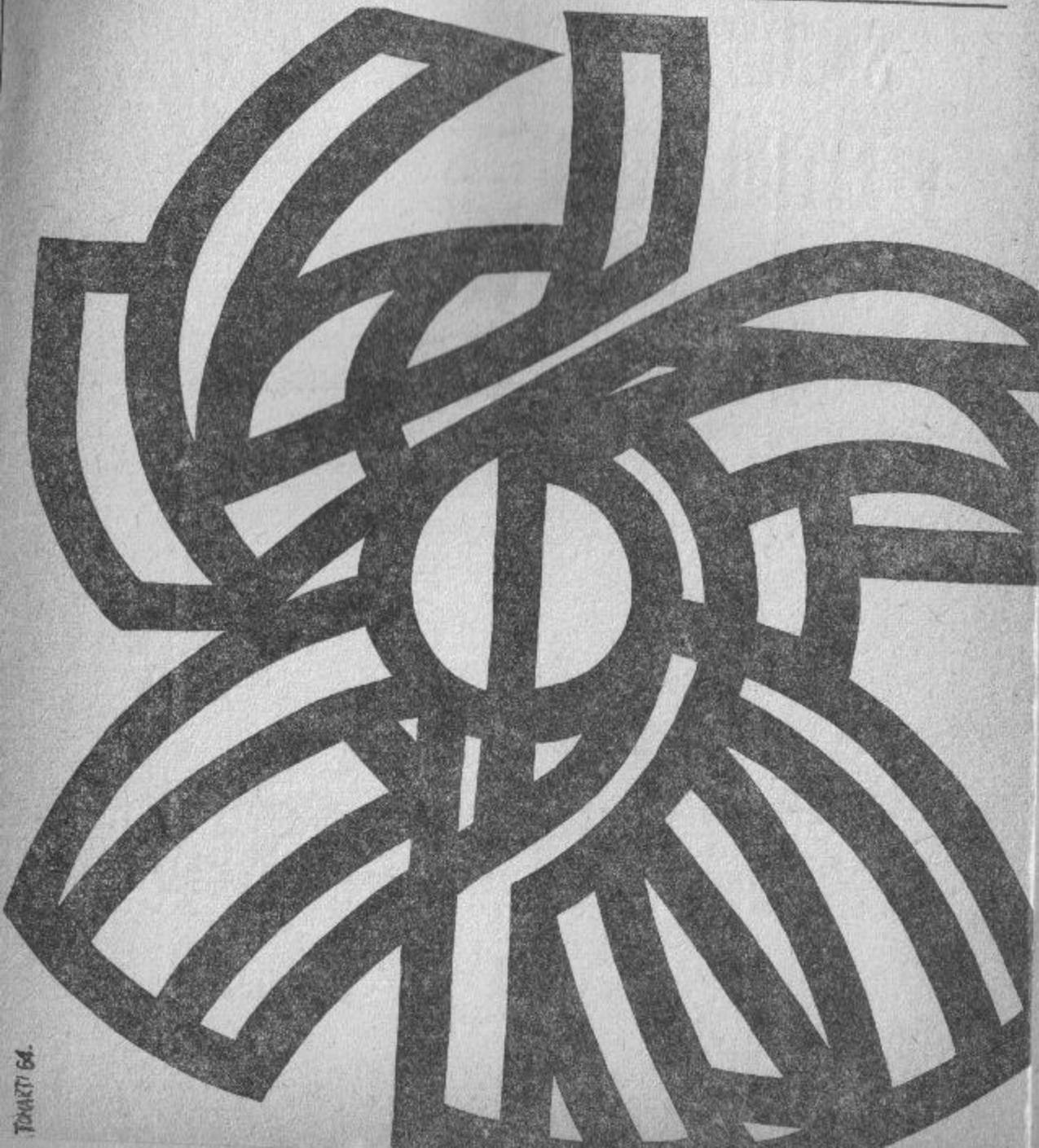
ediciones  
REVIVAL

El Topo Blindado

★ REVIVAL ★

# CARLOS MARX FEDERICO ENGELS

## SOBRE ARTE Y LITERATURA



EDITORIAL

### LA GUERRA COLONIAL EN ESTADOS UNIDOS

Leo Huberman  
Paul M. Sweezy

Para el momento en que este ejemplar de *MR* llegue a sus lectores se cumplirá un año de los disturbios y manifestaciones de Birmingham. Al comentar estos sucesos destacábamos que el movimiento negro de liberación tal como estaba constituido entonces carecía de un programa sólido para encarar los problemas reales de los negros norteamericanos —pauperismo, segregación, desempleo— y que por esta razón cualquier aparente éxito que dicho movimiento pudiera lograr sólo conseguiría acercarlo más a la crisis. Nuestra conclusión era la siguiente:

Si estamos en lo cierto, lo que los negros de este país necesitan es un movimiento nuevo que, adoptando los rasgos más positivos del movimiento de liberación y de los Black Muslims (Musulmanes Negros), agregue ideas nuevas y una aproximación auténticamente *radical* al orden social existente (*MR* edición castellana, N° 2, pág. 63).

La predicción demostró ser exacta mucho antes de lo que esperábamos. El "éxito" más destacado de todos fue la Marcha sobre Washington realizada en agosto, y el fracaso completo de su objetivo de producir resultados concretos precipitó la crisis que ha venido profundizándose desde entonces. El nuevo movimiento comenzó a emerger casi en seguida, y dos hechos ocurridos el mes de abril último han multiplicado su fuerza. Estos fueron la ruptura de Malcolm X\* con Elijah Muhammad, con la toma de un rol dirigente abiertamente *político* (sobre este tema, ver la entrevista a Malcolm que publicaremos más adelante), y la negativa de tres secciones del CORE en la ciudad de Nueva York a acompañar a sus propios líderes nacionales en los planes destinados a trabar el tráfico en torno a la Feria Mundial (escribimos esto antes de que tal suceso se produzca)<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Crónica de Joseph Lelyveld, *New York Times*, abril 13.

\* En la página 12 publicamos una extensa entrevista a Malcom X, donde éste da a conocer, los lineamientos generales de su política.

TOMATI 64.

# El Topo Blindado

## LA REVOLUCIÓN

La mayoría de los norteamericanos, negros o blancos, piensa probablemente que si se produce la guerra abierta, la vasta superioridad de los blancos en número y armamento asegurará una rápida y demolidora victoria sobre los negros. Pero es importante que éste no es el punto de vista del nuevo radicalismo negro. Escribiendo desde su exilio en La Habana, Robert F. Williams, nos ofrece una quemante visión de la lucha que se avecina, y de por qué cree posible una victoria negra:

Existen entre nosotros esos Tíos Tom mercenarios y masoquistas cuya misión es desmoralizar a nuestro pueblo e inducirlo a ignorar la primera ley de la naturaleza. Se apuran a informarnos que no podemos ganar ningún conflicto capaz de degenerar en un estado de violencia masiva. ¿Por qué no les dicen a los opresores racistas que no pueden ganar? ¿Por qué no les dicen que constituyen una minoría en el mundo? El hecho es que los racistas serán quienes pierdan en tal conflicto. Los Estados Unidos son demasiado sensibles para resistir semejante shock. Los opresores tienen más que perder en el conflicto que los deshumanizados y oprimidos. Nuestro pueblo no tiene nada que perder excepto sus cadenas.

Preferimos las negociaciones pacíficas, pero nuestros opresores nos han probado que no son susceptibles a presiones tan suaves en favor de la reforma, y que utilizarán la violencia masiva para detener nuestra lucha. Cuando la violencia masiva sobrevenga, los Estados Unidos se convertirán en un escenario de confusión y caos. Los trabajadores fabriles tendrán miedo de aventurarse por las calles para ir al empleo. Los trabajadores telefónicos y radiofónicos tendrán miedo también. Todo el transporte caerá en una paralización completa. La propiedad sufrirá daños y edificios costosos quedarán reducidos a cenizas. Los conductos de abastecimiento esencial serán obstruidos y se apelará a toda forma de sabotaje. La violencia y el terror se propagarán como el fuego sobre la pólvora. Se producirán choques dentro de las fuerzas armadas. En las bases militares norteamericanas esparcidas por el mundo los revolucionarios locales se unirán a los G.I. de color. Debido a la vastedad del área comprendido en el holocausto las fuerzas armadas se verán obligadas a desperdigarse y perderán eficacia. Los trabajadores norteamericanos, sorprendidos en sus empleos, tratarán de retornar a los hogares para proteger a sus familias. Los camiones y trenes no podrán transportar los abastecimientos necesarios a los grandes centros urbanos. La economía caerá en el caos.

Este opresor imperialista y racista no será puesto de rodillas por la sola capacidad de lucha y el poder militar de los Combatientes Negros de Liberación y sus aliados dentro de los Estados Unidos, sino por la creación de condiciones económicas caóticas, por la desorganización total, por la frustración de sus órganos de producción esenciales y ultravitales, y por las condiciones adversas derivadas de la lucha mundial de liberación. Tan formidable enemigo caerá presa de la nueva concepción revolucionaria debido a su tipo de sociedad ultramoderna y automatizada, y a la falta de preparación psicológica de sus fuerzas. Nuestro pueblo ha sido ya preparado por casi 400 años de violencia, terror y hambre.

El nuevo concepto de la revolución desafía a la ciencia y la táctica militar. La idea nueva se basa en campañas relámpago sobre comunidades urbanas de alta sensibilidad y en la extensión a las zonas agrarias. El viejo mé-

todo de la guerra de guerrillas llevada a cabo desde las montañas y el campo sería ineficaz en un país poderoso como los Estados Unidos. Cualquier fuerza de ese tipo sería barrida en una hora. La nueva concepción consiste en agruparse lo más cerca posible del enemigo para neutralizar sus terribles armas modernas. Crea condiciones que comprometen al total de la comunidad, lo quiera ésta o no. Origina un estado de confusión y destrucción de la propiedad. Disloca los órganos de la armonía y el orden y reduce el poder central al nivel de un pulpo desmañado e indefenso. Durante las horas del día habrá disturbios esporádicos y actuarán en masa los francotiradores. La noche traerá consigo la guerra total, la lucha organizada y el terror sin límites contra el opresor y sus fuerzas. Semejante campaña pondrá fin a la opresión y la injusticia social en los Estados Unidos en menos de noventa días y creará las bases para la vigencia de la Constitución norteamericana con justicia e igualdad para todo el pueblo.

Desde luego, nuestro pueblo sufrirá grandes pérdidas. ¿Cómo podríamos esperar la liberación sin pérdidas? Las fuerzas de la no violencia están ya predicando entre nuestro pueblo para que muera por la Libertad. Se nos dice que sacrifiquemos nuestras vidas en situaciones desventajosas para nosotros. Si debemos morir, que sea de la única manera es que nuestro opresor sufra todo el peso de nuestra muerte. Que la muerte nos encuentre en el probado y explorado camino de la liberación. Si vamos a hablar de revolución, sepamos qué quiere decir revolución...

Ya no es un axioma eso de que nuestro pueblo no puede vencer en esta lucha. El mundo ha cambiado y la situación se vuelca en favor de los afro-norteamericanos. Los que gritan que no podemos vencer, o son agentes del opresor, masoquistas latentes, o ignoran los hechos nuevos de la vida. No necesitamos ya protectores paternales blancos. Lo que necesitamos es una cantidad de John Browns dispuestos a la lucha.

Nuestros amigos van aumentando en todo el mundo, mientras los de nuestros opresores disminuyen. Es importante para nosotros crear inmediatamente lazos estrechos con nuestros hermanos de América Latina, Asia y Africa. Es importante que nuestro pueblo deje de cooperar con el opresor y desarrolle mayor esfuerzo por exponer la bestialidad de éste ante los pueblos del mundo. Sí, podemos vencer porque nuestra lucha es justa y nuestros amigos son muchos. La proclama ya está escrita en las paredes. La victoria está ahora a nuestro alcance. ¡PREPAREMONOS A CONQUISTARLA! (*The Crusader*, Monthly Newsletter, Robert F. Williams, editor en el exilio. Febrero de 1964.)

Esta visión apocalíptica de la violencia puede no ser más que una terrible pesadilla. Por otra parte, según van las cosas, sólo un tonto negaría que puede resultar un anticipo esencialmente veraz de lo que nos reserva el futuro. De todos modos, nos aguardan días oscuros y tormentas terribles.

En su columna del 1º de abril, Joseph Alsop, refiriéndose a la ley de derechos civiles que ahora trata el Senado, escribió que "esta ley es la última y la mejor posibilidad para evitar algo muy parecido a una guerra colonial en los Estados Unidos". Estaría mucho más cerca de la verdad el decir que ya es demasiado tarde para evitar que se produzca algo muy parecido a una guerra colonial en los Estados Unidos.

## ENTREVISTA CON MALCOLM X

A. B. Spellman\*

Los Muslims, como se llama a los partidarios de la Nación del Islam, atacan el programa integracionista por su futilidad. Arguyen que no hay precedentes de que la sociedad blanca haya absorbido alguna vez a los negros, ni en los hechos ni a través de la historia; que los integracionistas reclaman algo que el sistema socioeconómico norteamericano es orgánicamente incapaz de darles: la movilidad clasista de las masas, de manera que los negros, en el mejor de los casos, sólo tienen en el programa integracionista una desvaída esperanza de ingresar en los niveles más bajos de una clase trabajadora ya esclavizada por la automatización.

Los Muslims dicen a los negros que deben enorgullecerse de su herencia africana y adoptar una nueva identidad, tomando por nombre una X o un sobrenombre musulmán y abandonando sus "nombres de esclavos", para romper así todos los vínculos con una larga historia de sometimiento a los blancos. Los Muslims han reclamado a los negros que sean civilizados en su trato con los blancos, y que no apelen a la violencia ni aún ante la provocación. Pero si es atacado, dicen los Muslims, el negro debe defenderse por todos los medios a su alcance. La solución muslimista al problema racial en los Estados Unidos es la separación de las razas, ya sea asignando a los negros un grupo de estados del sur o repatriándolos al África. (La solución separatista ha figurado en los programas de varios movimientos de

\* Este artículo aparece simultáneamente en *Revolution*. A. B. Spellman es un joven poeta y crítico de jazz, de raza negra. Su primer libro de poemas, *The Beautiful Day and Others*, será publicado este año por la Brownstone Press.

distinto tipo y magnitud desde principios del siglo XIX, y culminó en el movimiento Garvey que, aunque irreparablemente fragmentado, todavía tiene considerable peso en muchas comunidades negras importantes.) La cifra de adeptos de los Muslims se calcula que oscila entre 10.000 y 250.000.

Se rumoreaba desde meses atrás que había surgido una escisión en los niveles superiores de la conducción muslim, entre una fracción conservadora y de orientación religiosa, encabezada por la familia de Muhammad (que controla todo el dinero) y un grupo activista político conducido por Malcolm X. La escisión se produjo a principios de marzo último cuando Malcolm abandonó la Nación del Islam para fundar un nuevo partido político exclusivamente de los negros. Malcolm es un orador de gran magnetismo y se ha destacado especialmente en Harlem, donde su positiva demagogia no tiene rivales y cautiva el corazón y la mente de los auditorios de color. En la polémica o en el debate de situaciones determinadas la cruda realidad de sus puntos de vista libres de todo compromiso desconciertan frecuentemente a sus antagonistas, especialmente si éstos son liberales, negros o blancos. Malcolm es un producto del ghetto, la cristalización de todos los impulsos revolucionarios que en el ghetto se incuban. Organizador y administrador de probada capacidad, tiene por estas razones la posibilidad de convertirse en uno de los más grandes y auténticos revolucionarios de los Estados Unidos de hoy.

La siguiente entrevista con Malcolm X, ex ministro de los distritos de Nueva York y Washington de la Nación del Islam, presidida por el Honorable Elijah Muhammad, se celebró el 19 de marzo de 1964.

SPELLMAN: Responda usted a estas acusaciones que se le hacen: la de que es tan racista como Hitler y el Klan, etc.; la de que es antisemita, y la de que preconiza la violencia.

MALCOLM X: No, no somos racistas en modo alguno. Nuestra hermandad está basada en el hecho de que somos todos negros, cobrizos o amarillos. A esto no puede llamársele racismo, como no puede llamarse así al Mercado Común Europeo, porque lo integran europeos, esto es, gente blanca, y no constituye una coalición racista sino un grupo económico, un mercado común. Nuestro deseo es la unidad entre los negros, cobrizos o amarillos en nombre de la hermandad; nada tiene que ver con el racismo, ni con Hitler, ni con el Klan. En realidad el Klan fue creado en este país para perpetuar la injusticia contra los negros, mientras que los Muslims desean eliminar esa injusticia perpetuada sobre la gente de color.

# El Topo Blindado

Estamos contra la explotación. Y en nuestro país los judíos se han adentrado desde hace tanto tiempo en la llamada comunidad negra en función de mercaderes que se sienten culpables cuando uno dice que los explotadores de los negros son los judíos. Esto no significa que seamos antijudíos o antisemitas, somos antiexplotación.

No. Jamás hemos practicado ningún tipo de violencia. Nunca hemos iniciado la violencia contra nadie, pero creemos que cuando se ejerce la violencia contra nosotros debemos estar capacitados para defendernos. No creemos en aquello de ofrecer la otra mejilla.

SPELLMAN: ¿Por qué creyó necesario separarse de la Nación del Islam?:

MALCOLM X: Bueno, encontré oposición dentro de la Nación del Islam. Muchos obstáculos fueron interpuestos en mi camino, no por el Honorable Elijah Muhammad sino por otros que le rodeaban. Y como siento que este análisis del problema racial es el mejor, y su solución la única posible, creí que podría sortear mejor esos obstáculos y realizar el programa de Muhammad con mayor eficacia excluyéndome de la Nación del Islam y estableciendo un grupo de acción destinado a eliminar los mismos males cuya existencia tanto han ayudado a revelar las enseñanzas del Honorable Elijah Muhammad.

SPELLMAN: ¿Cuál es el nombre de la organización que usted ha fundado?

MALCOLM X: La Muslim Mosque Inc., lo cual significa que seguimos siendo Muslims. Seguimos practicando la religión en la mezquita y estamos congregados como cuerpo religioso.\*

SPELLMAN: ¿Pueden otros muslims trabajar con la Muslim Mosque sin abandonar la Nación del Islam?

MALCOLM X: Por supuesto. Puede hacerlo todo el que estando en la Nación del Islam quiera trabajar con nosotros, y será bienvenido. Soy un admirador del Honorable Elijah Muhammad, y creo en él. La única razón por la que estoy en la Muslim Mosque Inc. es que creo poder realizar mejor su programa liberándome de las restricciones y los obstáculos con que tropecé en la Nación.

SPELLMAN: ¿Tendrá usted acceso al *Muhammad Speaks*?

MALCOLM X: Probablemente no. Dudo mucho que las mismas fuerzas que me obligaron a irme permitan mi acceso al diario *Muhammad Speaks* aunque yo sea su fundador. Poca gente lo sabe, pero yo fui el creador del *Muhammad Speaks*. Las primeras ediciones las escribí íntegramente.

\* Mosque = mezquita (N. del T.).

SPELLMAN: ¿Iniciará usted alguna otra publicación?

MALCOLM X: Sí. Uno de los mejores medios para propagar una idea es una publicación de cualquier tipo. Si Alá nos bendice con el éxito tendremos otra. Probablemente la llamaremos *Flaming Crescent*, pues queremos hacer un incendio en el mundo.

SPELLMAN: ¿En qué medida es religiosa la Muslim Inc.? ¿Se la orientará más políticamente?

MALCOLM X: La Muslim Mosque Inc. tendrá como base religiosa el culto del Islam, destinado a propagar la reforma moral necesaria para levantar el nivel de la llamada comunidad negra eliminando los vicios y demás males que destruyen la fibra moral de la comunidad. Esa será la base religiosa. Pero la filosofía política de la Muslim Mosque será el nacionalismo negro; la filosofía económica será el nacionalismo negro, y la filosofía social será el nacionalismo negro. Por filosofía quiero expresar que todavía creo en la solución de la separación completa, del Honorable Elijah Muhammad. Los veintidós millones de negros deben tener la posibilidad de separarse completamente de los Estados Unidos y debe permitirseles retornar a nuestra madre patria africana, lo cual es ya una meta de largo aliento; la meta inmediata consiste en que mientras vivamos aquí debemos comer, poseer un lugar donde dormir, tener ropas para vestirnos, contar con empleos mejores y con mejor educación. De manera que, aunque nuestra filosofía política de largo alcance es la de emigrar al Africa, nuestro programa inmediato debe comprender todo lo que es necesario para permitirnos llevar una vida mejor mientras estamos aquí. Necesitamos el control político completo dentro de la comunidad negra, y debemos también conquistar el control total sobre los políticos que actúan en la comunidad negra, de manera que ningún extraño tenga ingerencia en la comunidad. Nos arreglaremos nosotros mismos.

SPELLMAN: ¿Con qué clase de gente espera usted organizar este movimiento político?

MALCOLM X: Con todos los tipos de gente: somos flexibles. Pero nuestra preocupación se concentra en la juventud. Hemos hecho ya un llamado a los estudiantes de colegios y universidades de todo el país para que inicien sus propios estudios independientes sobre el problema racial nacional y nos traigan su análisis y sugerencias para que podamos elaborar un programa de acción acorde con su pensamiento. Ponemos el énfasis en la juventud porque ella participa menos de este sistema corrupto y por lo tanto puede observarlo más objetivamente, mientras que los adultos están más comprometidos con la corrupción

# El Topo Blindado

del sistema y pierden su capacidad de observar objetivamente por esa misma razón.

SPELLMAN: ¿Espera tener adeptos garveyistas?

MALCOLM X: De todos los grupos: nacionalistas, cristianos, musulmanes, agnósticos, ateos, etc. Cualquiera que se interese por resolver el problema está invitado a comprometerse activamente con sugerencias, ideas o cualquier otro aporte.

SPELLMAN: ¿Será nacional la organización?

MALCOLM X: ¿Nacional? He recibido ya un asombroso número de cartas de núcleos estudiantiles de todo el país, que expresan el deseo de intervenir en un frente unido para la defensa de nuestra idea.

SPELLMAN: ¿Qué tipo de coalición proyectan formar? ¿Pueden unirse los blancos a la Muslim Mosque Inc.?

MALCOLM X: Los blancos no pueden unirse. Siempre que los blancos se han unido a los negros han terminado por separarse. Los blancos controlan todas las organizaciones negras en las que pueden ingresar y acaban siempre controlando a esas organizaciones. Si los blancos quieren ayudarnos financieramente aceptaremos su aporte financiero, pero nunca permitiremos que se afilien a nosotros.

SPELLMAN: ¿Entonces es necesaria una conducción negra?

MALCOLM X: Absolutamente negra.

SPELLMAN: ¿Trabjará usted con las llamadas organizaciones de los derechos civiles "establecidos"?

MALCOLM X: Bueno, trabajaremos con ellas en cualquier región y sobre cualquier objetivo que no entre en conflicto con nuestra propia filosofía política, económica y social, que es el nacionalismo negro. Podría agregar que fui invitado a asistir a un mitín organizado por un grupo de defensa de los derechos civiles donde estaban presentes varias organizaciones, y se me pidió que usara de la palabra en Chester, Pennsylvania. Allí estaban Gloria Richardson; Landrey, líder del boicot en las escuelas de Chicago; Dick Gregory, el Movimiento Rochedale y muchos otros. Mi discurso estuvo destinado a demostrarles que si ellos extendieran su movimiento por los derechos civiles y lo convirtieran en movimiento por los derechos humanos, lograrían internacionalizarlo. Ahora bien: el movimiento, como tal, permanece dentro de los límites de la política interna norteamericana, de modo que ninguna nación africana independiente puede abrir la boca; en cambio, si hicieran un movimiento por los derechos humanos podrían llevar el caso de los negros a las Naciones Unidas, como han sido llevados los problemas de los congoleños y de los sudafricanos. Una vez que el movimiento

por los derechos civiles se transforme en movimiento por los derechos humanos nuestros hermanos africanos, asiáticos y latinoamericanos podrían incluirlo en la agenda de la Asamblea General de este año, y el Tío Sam no podría impedirlo. Además, tenemos amigos fuera de la UN: 700 millones de chinos que están dispuestos a morir por los derechos humanos.

SPELLMAN: ¿Se propone usted colaborar con otros grupos tales como sindicatos o grupos socialistas, o cualquier otro núcleo?

MALCOLM X: Trabajaremos con cualquiera que sinceramente se interese por eliminar las injusticias que los negros sufren en manos del Tío Sam.

SPELLMAN: ¿Cuál es su apreciación actual sobre el movimiento de los derechos civiles?

MALCOLM X: Está caduco.

SPELLMAN: ¿A qué grupos considera más prometedores?

MALCOLM X: No sé de ningún grupo que prometa a menos que sea radical. Si no es radical, no se encuentra efectivamente comprometido en modo alguno con la presente lucha.

SPELLMAN: Algunos líderes locales de los derechos civiles han dicho que darían la bienvenida a su apoyo; otros dicen que no quieren saber nada con usted. ¿Cuál es su opinión?

MALCOLM X: Bueno, los líderes locales generalmente están comprometidos en el foco de la situación. La ven como es y advierten que se necesita una cantidad de grupos para atacar el problema más eficazmente; además, y por otra parte, la mayoría de los líderes locales están más a tono y en contacto con el pueblo. Pero los líderes nacionales del movimiento por los derechos humanos están fuera de contacto con el problema y generalmente son rentados. Los líderes locales por lo común tienen una tarea y luchan en su esfera con sus propios medios, pero los líderes nacionales más conocidos son rentados. Son dirigentes "full-time", dirigentes profesionales; y quienquiera sea que les pague su salario tiene una gran ingerencia en lo que ellos hacen y en lo que no hacen. Naturalmente, los que pagan los salarios de estos dirigentes nacionales de prestigio son liberales blancos, y los liberales blancos se horrorizan cuando se menciona cualquier cosa sobre algún "X".

SPELLMAN: ¿Cuál es su posición frente a los grupos cristiano-gandhistas?

MALCOLM X: ¿Cristianos? ¿Gandhistas? No me ocupo de nada que sea no violencia y ofrecer la otra mejilla. No veo cómo una revo-

# El Topo Blindado

lución... no he oído hablar nunca de una revolución no violenta ni de una que haya triunfado ofreciendo la otra mejilla. Por eso creo que es un crimen enseñar a una persona que es sometida a la brutalidad, que debe seguir aceptando la brutalidad sin hacer nada por defenderse. Si esto es lo que enseña la filosofía cristiana-gandhista, ésa es una filosofía criminal.

SPELLMAN: ¿Se opone la Muslim Mosque Inc. a la integración y a la intervinculación matrimonial?

MALCOLM X: No tenemos que oponernos a la integración porque los propios integracionistas blancos se oponen a ella. La prueba: ella no existe en ningún lugar donde la gente blanca diga que la apoya. No existe nada parecido a la integración en parte alguna. Pero nos oponemos al matrimonio mixto. Nos oponemos a él tanto como a todas las demás injusticias que nuestro pueblo ha sufrido.

SPELLMAN: ¿Cuál es el plan para lograr sus objetivos separatistas?

MALCOLM X: Mejor palabra que separatismo es independencia. La palabra separación se usa en forma equívoca. Las trece colonias se separaron de Inglaterra pero a eso lo llamaron Declaración de la Independencia; no lo llaman Declaración de la Separación. Cuando uno es independiente de alguien puede separarse de él. Si no puede separarse eso significa que no es independiente. Pero... ¿qué decía su pregunta?

SPELLMAN: ¿Cuál es su plan para lograr sus objetivos de independencia?

MALCOLM X: Cuando el hombre negro de este país despierte, se torne intelectualmente maduro y capaz de pensar por sí mismo, entonces verá usted cuál es el único camino que tiene aquél para hacerse independiente y ser reconocido como ser humano sobre la base de la igualdad con los demás seres humanos; deberá poseer lo que ellos poseen y hacer para sí mismo lo que los otros hacen para ellos. De manera que el primer paso es despertarlo. Aquí es donde la religión del Islam le hace moralmente más capaz de elevarse sobre los males y los vicios de una sociedad inmoral. Y la filosofía política, económica y social del nacionalismo negro le instila la dignidad racial, el incentivo y la confianza que necesita para erguirse sobre sus pies y conquistar su lugar por sí mismo.

SPELLMAN: ¿Piensa apelar a algún tipo de acción de masas?

MALCOLM X: Oh, sí.

SPELLMAN: ¿Qué tipo?

MALCOLM X: Mejor no lo digamos ahora, pero efectivamente vamos a desarrollar una acción de masas.

SPELLMAN: ¿Qué me dice del voto? ¿Llevará candidatos propios la Muslim Mosque o apoyará a otros?

MALCOLM X: Habiéndose utilizado la estructura política para explotar a los negros, nos proponemos reunir a las mentes jóvenes más estudiosas y brillantes; no a los políticos adultos que son parte de la corrupción, sino a los estudiantes de ciencia política. Queremos reunirlos y aprovechar sus descubrimientos, sus análisis y sus sugerencias. Con estas sugerencias elaboraremos una táctica que nos permita atacar a los políticos y a la estructura política en donde más les duela, de modo de lograr un cambio.

SPELLMAN: Si la Muslim Mosque adhiriera a una manifestación organizada por una entidad no violenta, y los blancos tomaran represalias violentas, ¿cómo reaccionarían ustedes?

MALCOLM X: Somos no violentos sólo con la gente que no es violenta. Yo no soy violento con alguien mientras ese alguien no apele a la violencia. Toda violencia de los demás deja sin efecto mi no violencia.

SPELLMAN: Una cantidad de dirigentes de otras organizaciones han dicho que aceptarían la ayuda de usted, pero sólo si usted sigue la "filosofía" de ellos. ¿Trabajaría con ellos en tales condiciones?

MALCOLM X: Podemos trabajar con todos los grupos en cualquier cosa, pero en ningún momento renunciaremos a nuestro derecho de defensa propia. Nunca nos dejaremos comprometer en una acción que nos prive del derecho de defendernos si somos atacados.

SPELLMAN: ¿Cómo encararía la Muslim Mosque sucesos como los de Birmingham, Danville o Cambridge? ¿Qué cree usted que debió haberse hecho?

MALCOLM X: En Birmingham, teniendo en cuenta que el gobierno se ha mostrado incapaz o no dispuesto a actuar y localizar a los culpables para llevarlos a la justicia, se hace necesario que los negros emprendan esa acción por sí mismos, amparados en sus derechos constitucionales. El artículo 2 de la Declaración de Derechos dice, con respecto a la portación de armas: "Siendo necesaria para la seguridad de un estado libre la existencia de una milicia bien regulada, no será violado el derecho del pueblo a poseer y portar armas". Los negros no han advertido esto, es decir, que tienen derecho constitucional de poseer un rifle o un fusil. Cuando los fanatizados blancos se den cuenta de que tratan con negros dispuestos a afrontar la muerte en defensa

# El Topo Blindado

de sus vidas y de su propiedad, modificarían toda su estrategia y su actitud.

SPELLMAN: Usted ha dicho que éste será el año más violento en la historia de las relaciones raciales de los Estados Unidos. Explíquese.

MALCOLM X: Así será, porque el negro ha abandonado la no violencia. Este negro de nueva mentalidad comienza a advertir que cuando realiza manifestaciones por lo que el gobierno dice que son sus derechos, la ley debería estar de su lado. Cualquiera que se le enfrente para negarle sus derechos estará fuera de la ley. Ya no podrá haber elementos ilegales que ejerzan la violencia contra los negros que defienden el cumplimiento de la ley. En ese caso, y cuando los negros comiencen a tener conciencia de ello, tomarán represalias. En 1964 presenciara usted muchas represalias de los negros. Se acabará la no violencia. Quedará superada.

SPELLMAN: ¿Qué piensa de Monroe?

MALCOLM X: No conozco de cerca la situación de Monroe, en Carolina del Norte. Pero sé que Robert Williams se convirtió en exilado de este país sólo porque intentaba persuadir a nuestro pueblo de que debía defenderse del Ku Klux Klan y otras organizaciones blancas. También May Mallory fue condenada a veinte años o algo así por su lucha en favor de los derechos de nuestro pueblo. Esto puede darle a usted una idea de lo que sucede en una democracia —en lo que se llama una democracia— cuando el pueblo trata de poner en vigor esa democracia.

SPELLMAN: Usa usted a menudo la palabra revolución. ¿Hay una revolución en marcha actualmente en Estados Unidos?

MALCOLM X: No, no la ha habido. La revolución es como el incendio de un bosque. Quema todo a su paso. La gente que está comprometida en una revolución no se convierte en parte del sistema. Destruye el sistema, lo modifica. El auténtico equivalente de la revolución es el *Umwälzung*, que significa una transformación completa y una subversión completa. La revolución negra no es una revolución porque condena el sistema y luego pide que se la acepte dentro del sistema. Eso no es una revolución. Una revolución cambia el sistema, lo destruye y lo reemplaza por otro mejor. Como dije, se parece al incendio de un bosque, que quema todo a su paso, y la única manera de pararlo es provocar otro incendio que pueda controlarse para usarlo contra el fuego que se encuentra bajo control. Lo que ocurre es que el hombre norteamericano blanco advierte la existencia de una revolución negra en todo el mundo, una revolución no blanca. La ve cer-

nirse amenazadora sobre los Estados Unidos y para detenerla ha encendido un fuego artificial llamado la Revuelta de los Negros. El blanco usa la Revuelta de los Negros contra la verdadera Revolución Negra que está expandiéndose por toda la tierra.

SPELLMAN: ¿Puede resolverse el problema racial bajo el sistema político-económico existente?

MALCOLM X: No.

SPELLMAN: ¿Cuál es, entonces, la respuesta?

MALCOLM X: La pregunta se responde por sí sola.

SPELLMAN: ¿Puede haber algún cambio revolucionario en los Estados Unidos mientras exista la hostilidad entre las clases trabajadoras negra y blanca? ¿Puede el negro hacerlo solo?

MALCOLM X: Sí. No lo hará nunca con la clase trabajadora blanca. La historia de los Estados Unidos muestra que los trabajadores blancos han estado en contra no sólo de los trabajadores negros sino de todos los negros, por la razón de que todos los negros integran la clase trabajadora en este sistema de castas. El negro más rico es tratado como el obrero negro. No ha habido nunca buenas relaciones entre los trabajadores negros y los trabajadores blancos. No puede haber solidaridad entre los trabajadores mientras no haya primero cierta solidaridad negra. No puede haber solidaridad blancos-negros mientras no haya primero cierta solidaridad entre los negros. Hemos de resolver nuestros problemas primero y entonces, si nos queda lugar para trabajar en los problemas de los blancos, mejor así. Pero creo que uno de los errores de los negros es pensar en términos de solidaridad entre trabajadores. No hay tal cosa. Ni siquiera la hubo en Rusia. Cuando se creyó resuelto el problema en Rusia surgió lo de China.

SPELLMAN: ¿Se identificará la Muslim Mosque con los movimientos revolucionarios no blancos de Africa, Asia y América Latina?

MALCOLM X: Somos todos hermanos en la opresión, y los hermanos en la opresión están hoy identificados a través del mundo.

SPELLMAN: ¿Hay algo más que quiere decir?

MALCOLM X: No. Ya he dicho bastante. Puede que haya dicho demasiado.

## DILEMAS DEL IMPERIALISMO EN EL SUDESTE ASIÁTICO

William J. Pomeroy

A partir de la segunda guerra mundial se ha producido casi una veintena de guerras de liberación, revueltas, intervenciones y tentativas revolucionarias en el Sudeste de Asia, ese dilatado mundo que comienza en Birmania y se extiende por Siam, Laos, Camboya, Vietnam y la Malasia, llegando hasta los grandes archipiélagos de Indonesia y Filipinas.

En dos casos notables los pueblos de la región lograron defenestrar a sus amos coloniales: los indonesios expulsaron a los imperialistas holandeses luego de la guerra de independencia de 1945-49, y los vietnameses libraron de los franceses a Indochina merced a la cruenta guerra de guerrillas que se desarrolló de 1947 a 1954. En otros dos casos, importantes también, los imperialistas consiguieron suprimir la lucha por la liberación nacional: Gran Bretaña venció a las fuerzas de liberación de la Malasia a través del largo período de "Emergencia" de 1948 a 1956, y en las Filipinas la intervención armada norteamericana, como consecuencia de las campañas que se extendieron desde 1946 hasta 1956, destrozó el movimiento *Hukbong Mapagpalaya ny Bayan*, a pesar de contar éste con el apoyo de las masas.

Actualmente todas las potencias imperialistas que conservan intereses en la zona —Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— están como sobre ascuas, cada una tratando de llevar adelante la estrategia que estima más acorde con sus propios fines.

---

William J. Pomeroy, norteamericano residente en Inglaterra, es autor de *The Forest*, libro en que narra sus experiencias como activo participante del movimiento Huk en Filipinas.

## LA TORTA

La recompensa por la que compiten las potencias imperialistas es suculenta. El Sudeste de Asia es un área mercantil en expansión, habitada por más de 200 millones de seres. Sus riquezas comprenden una porción sustancial de la producción mundial de estaño, caucho, petróleo, copra, azúcar y especias, artículos todos que se obtienen con ínfimo costo de mano de obra y se cotizan a precios elevados en el mercado mundial. La represión militar en Malasia permitió a los británicos preservar inversiones directas que totalizan 500 millones de dólares; las corporaciones estañíferas inglesas han alcanzado dividendos anuales del orden del 400 por ciento. Las medidas militares norteamericanas contra las fuerzas filipinas de liberación protegieron inversiones privadas que pasan de los 400 millones de dólares; en el decenio 1950-1960, época en que los controles económicos aplicados debido a la situación de emergencia provocada por los Huks restringieron severamente las remesas de beneficios de los inversores extranjeros, los intereses norteamericanos repatriaron, a pesar de todo, unos 250 millones de dólares.

También hay razones de estrategia militar tras la tenacidad de la resistencia imperialista. El complejo de bases aéreas y navales norteamericanas en Filipinas, que permaneció intacto bajo los términos de la independencia neocolonial concedida en 1946, abarca un radio de alcance que incluye tanto a China como a la península malaya e Indonesia. El Comando Británico Unificado del Lejano Oriente, con base en Singapur, protege no sólo a las minas estañíferas y plantaciones caucheras de la Malasia, sino que brinda seguridad a las grandes inversiones del Commonwealth en la India y Australia.

Cuando los colonialistas franceses fueron expulsados de lo que hoy es Laos, Camboya y Vietnam, en 1954, los imperialistas norteamericanos lanzaron alarmados la teoría de "las fichas de dominó" (aquello de que la pérdida de una colonia podría ocasionar la de todas las demás, así como en el dominó la caída de una ficha puede arrastrar a las otras). En consecuencia, se apresuraron a concertar el Pacto de Manila de 1954, punto de partida de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) cuya intención declarada fue la de "prevenir y contrarrestar las actividades subversivas dirigidas desde afuera contra su (de los estados miembros) integridad y estabilidad política".

La SEATO sirvió de tenue pantalla destinada a encubrir la intervención norteamericana a través de todo el sudeste asiático. Aunque Gran Bretaña, Francia, Australia y Nueva Zelandia fueron incluidas

No ha podido conseguir nada", dijo Louis Lomax, autor de *The Negro Revolt*, ante una asamblea de mujeres profesionales negras el 12 de abril. "Martin Luther King —agregaba— acunó un sueño, un sueño de amor que después de ambular entre Chattanooga, Tennessee, y el Golfo de México, se convirtió en pesadilla". Y ahora, según Lomax, "nuevas voces, salvajes y extrañas, han invadido el vacío de la conducción, enfrentándonos al derramamiento de sangre y al caos"<sup>2</sup>.

¿Qué dicen estas voces "nuevas, salvajes y extrañas"? Cosas tan diferentes y a menudo contradictorias que cualquier tentativa de analizarlas parece temeraria. Y sin embargo pensamos que hay en lo que dicen, o mejor, en lo que implican, suficiente coherencia como para trazar un bosquejo útil, aunque no definitivo, del nuevo movimiento que ahora surge.

Una cosa sobre la que todas las voces coinciden es el fracaso, definitivo e irrevocable, del viejo movimiento. Y ya que ésta es la premisa fundamental de la que parten, podemos llegar a descubrir lo más esencial de su mensaje confrontando las ideas y los métodos que preconizan con los del movimiento que ahora repudian.

El viejo movimiento daba por sentado —y lo da todavía— que los negros de este país son primero y por sobre todo norteamericanos que han sido ilegal e inhumanamente privados de los derechos que les fueron acordados por la Declaración de la Independencia, la Constitución y la Proclama Emancipadora. Lejos de rechazar las instituciones del país, el negro, según este punto de vista, es su más leal adherente, y sólo pide aquello a lo cual tiene derecho. Sus métodos deben estar en consonancia con esta concepción de sí mismo y de su sociedad; ser pacíficos, ordenados y sobre todo legales, pues él precisamente insiste en la santidad de la ley.

Si queremos entender lo que sucede debemos reconocer que no sólo es posible rechazar estos puntos de vista en su totalidad sino también rechazar algunos de ellos mientras se continúa, consciente o inconscientemente, apoyando los otros. Y un método bueno como cualquier otro para clasificar las nuevas voces podría ser comparar los distintos grados de rechazo respecto de las voces ya clásicas.

<sup>2</sup> En una declaración conjunta dada por la Sociedad Norteamericana de Editores de Diarios de Washington. Los que firmaron la declaración fueron Roy Wilkins, de la NAACP; James Farmer, del CORE nacional; Whitney Young, de la Liga Urbana; y John Lewis, del SNCC. Expresaban que lo hacían también en nombre de Philip Randolph, del Consejo Laboral Negro, y Dorothy Haight, del Consejo Nacional de Mujeres Negras, y agregaban que seguramente Martin Luther King les daría su aprobación. Esta gente compone lo que se considera, en efecto, la plana mayor del viejo movimiento.

## NUEVOS MÉTODOS

Entre las nuevas voces, las más moderadas continúan considerando a los negros norteamericanos como seres privados de sus derechos, y persiguiendo el objetivo de la plena incorporación dentro de la sociedad norteamericana. Difieren de los viejos líderes en la cuestión de los métodos. Esta actitud puede percibirse muy claramente en el caso de las amenazas de congestión en torno a la Feria Mundial. Pues aquí el método es radicalmente distinto del tradicional, caracterizado por demostraciones dirigidas a personas o instituciones específicas consideradas culpables de violar los derechos de los negros. No se han hecho acusaciones contra la Feria misma; se la ha elegido como foco de la demostración sencillamente porque, de todos modos, su posición como centro de una gran congestión de tránsito ofrecerá a los organizadores de la manifestación, oportunidad de demostrar verdadero poder para estrangular la vida social organizada. Al elegir el tránsito automovilístico como punto sobre el cual ejercer la presión, el CORE neoyorquino revela una aguda comprensión de la sociedad norteamericana y sus debilidades técnicas. Los dirigentes de la lucha por los derechos civiles de la vieja línea tuvieron así parte de razón al declarar (el 17 de abril) que la congestión es una "iniciativa revolucionaria". Pero debieron agregar que los objetivos revolucionarios del CORE no son más revolucionarios que los de ellos. Estos objetivos, como dijo en conferencia de prensa Isaiah Brunson, presidente del CORE de Brooklyn, el 15 de abril, son los siguientes:

El cierre de todas las obras de construcción de la ciudad y una gran investigación jurídica de todos los sindicatos acusados de practicar discriminación.

Una huelga de alquileres autorizada por la comuna en todos los tugurios de Manhattan, Brooklyn y el Bronx, e investigación por gran jurado sobre los propietarios de las viviendas miserables.

La desegregación inmediata de todas las escuelas de enseñanza media, una moratoria sobre las construcciones de escuelas en áreas segregadas, y una agenda que fije las etapas de la total desegregación escolar.

Formación de una junta pública de investigación para los policías acusados de brutalidad. (*New York Times*, 16 de abril).

Estas son evidentemente demandas de tipo muy familiar, destinadas a ampliar las oportunidades abiertas a los negros para participar de la vida norteamericana en igualdad con los blancos. La diferencia reside en que no están respaldadas por demostraciones en áreas de obras en construcción, boicots escolares, manifestaciones ante oficinas municipales o policiales, etc., sino por la amenaza de paralizar una parte de la vida urbana.

# El Topo Blindado

y se hizo un lugar para recibir a Pakistán, todo ello al solo efecto de hacer un poco más vistosa la vidriera, la operación fue cosa casi exclusiva de los norteamericanos, ya que en definitiva Siam y Filipinas fueron los únicos países del Sudeste de Asia que se dejaron embaucar con el pretexto de la "protección". El extinto John Foster Dulles reparó esta falla proclamando unilateralmente la extensión de una "sombrija" de la SEATO sobre Vietnam del Sur, Laos y Camboya. Bajo la ilegal "sombra protectora" del artefacto los norteamericanos intervinieron en Vietnam del Sur y Laos, y han intentado hacer lo propio en Camboya.

La SEATO, más que ninguna otra cosa, impulsó a Indonesia a asumir una vigorosa posición anticolonialista en la última década, particularmente cuando la Organización, operando desde bases norteamericanas en Filipinas, apoyó la abortada "revuelta de los coroneles" indonesia en 1958.

Los franceses tuvieron una prueba de lo que significaba, en el concepto de los Estados Unidos, contrarrestar las "actividades subversivas dirigidas desde afuera", cuando los intereses norteamericanos, protegidos por la sombrilla de las fuerzas militares de la Unión, penetraron en Vietnam del Sur como se lanza un perro sobre un hueso, para apropiarse el dominio de los intereses franceses anteriores.

La lección de Vietnam del Sur no pasó inadvertida para los británicos: éstos mantuvieron a Malasia al margen de la SEATO y de la protección de la "sombrija" norteamericana.

## UNA NUEVA ALIANZA

Desde hace cierto tiempo los Estados Unidos, ante el fracaso de sus intervenciones y enfrentados a una situación insostenible en Vietnam del Sur, han estado buscando la forma de reemplazar la SEATO por una nueva agrupación de estados independientes, esencialmente anticomunistas, y recubiertos por una epidermis semineutralista bajo la cual no sea tan evidente el respaldo del imperialismo. Un paso inicial en esta dirección fue la Asociación de Estados Asiáticos (ASA) que Filipinas, con apoyo norteamericano, promovió en complicidad con Malasia y Siam durante 1961-62. La tentativa de involucrar también a Indonesia fracasó.

La ASA tuvo corta vida. Antes de cobrar plena vigencia fue quebrada por las acciones de Gran Bretaña destinadas a proteger sus intereses en el Sudeste de Asia. Estos se vieron amenazados por fuerzas anticolonialistas poderosas surgidas dentro de la esfera británica, fuer-

zas que estuvieron muy cerca de conquistar el poder político por vía parlamentaria en Singapur, Sarawak y Brunei (los dos últimos protectorados, junto con el de Sabah, o Borneo Septentrional Británico, están ubicados en la parte norte de la isla de Borneo, cuyo territorio restante pertenece a Indonesia). La réplica británica a estas presiones —que se sumaron a las creadas por el previsible colapso de la posición norteamericana en Vietnam del Sur— fue la creación de una nueva Federación de Malaysia, presidida por el sultán-premier de Malasia, Tunku Abdul Rahman. Esta federación incluyó a Malasia, Singapur, Sarawak y Sabah (el diminuto sultanato petrolífero de Brunei, protegido enclave entre Sarawak y Sabah, quedó al margen). Un tratado militar previó el empleo de tropas malayas y británicas para combatir los movimientos populares en cualquier sector de la federación.

La creación de Malaysia puso al descubierto una maraña de antagonismos. La primera erupción fue una revuelta en Brunei, conducida por el Partai Hakyat (Partido del Pueblo), partidario de la liberación y opuesto a la Malaysia. Cosa curiosa, su líder, S. M. Azahari, estaba en Manila en el momento de la rebelión y desde allí proclamó el estado independiente de Kalimantan Utara (Borneo Septentrional) que abarcaba las tres colonias británicas de la isla de Borneo. Azahari tenía evidentemente relaciones con intereses norteamericanos pues, cuando estalló la revuelta, declaró públicamente que daría a los Estados Unidos participación en el petróleo de Brunei a cambio del reconocimiento. Las tropas británicas confinaron a los rebeldes en la selva, pero no pudieron evitar que se extendiera la guerra de guerrillas a través de Sarawak y Sabah.

## MAFILINDO

Mientras la idea de la Malaysia iba tomando forma, los Estados Unidos entrevieron su oportunidad en el peligroso entrecruzamiento de tensiones que aquélla suscitó. Indonesia, que interpretó la Malaysia como un plan dirigido a emplazar el ejército de una potencia colonial a su frente —en Singapur— y a su espalda —en Borneo— inclinóse a dejarse llevar a una nueva agrupación regional junto con Filipinas, bastión norteamericano. Los presidentes de Indonesia, Sukarno, y de Filipinas, Diosdado Macapagal, indujeron al premier malayo, Abdul Rahman, a reunirse con ellos en Manila a principios de agosto de 1963, y lograron persuadirlo para ingresar en una asociación regional totalmente nueva llamada Mafilindo (MALasia-FILipinas-INDONESIA). Así

# El Topo Blindado

establecieron los norteamericanos un anillo lo suficientemente amplio como para encerrar al anillo más pequeño planeado por los británicos.

El *New York Times* del 9 de agosto de 1963 ensalzó el Mafilindo como "una aventura prometedora" y como "una respuesta lógica a la necesidad de contrapesar en el Sudeste de Asia el creciente poder de China comunista". Al mismo tiempo deploraba "la divergencia de motivaciones" por parte de los países miembros. Las "divergencias" mencionadas por el diario eran: la tendencia de los filipinos a aflojar sus vínculos con los Estados Unidos y acercarse a una relación más estrecha con Indonesia; el deseo de esta última de convertirse en un nuevo centro de poder en Asia, y la debilidad del vínculo entre Malasia y la Malaysia.

Fue sugestivo que el *New York Times* juzgara el Mafilindo como "una aventura prometedora", a despecho de dos artículos que se incluyeron en los acuerdos celebrados en la conferencia del Mafilindo: 1) "Que las tres naciones combinarán sus esfuerzos en la lucha común contra el colonialismo y el imperialismo en todas sus formas y manifestaciones, y por la erradicación de los vestigios de aquéllos dentro de la región en particular y, en general, en el mundo"; 2) que "no se permitirá que bases extranjeras de naturaleza temporaria sean utilizadas directa o indirectamente para subvertir la independencia nacional de cualquiera de los tres países. De acuerdo con el principio enunciado en la Conferencia de Bandung, los tres países se abstendrán de utilizar dispositivos de defensa colectiva para servir los intereses particulares de cualquiera de las Grandes Potencias".

La reacción británica ante el Mafilindo fue apurar la formación de la Malaysia, constituyendo formalmente la Federación el 16 de septiembre de 1963. Indonesia y Filipinas replicaron prestamente rompiendo relaciones con Malaya. Los indonesios, incluso, hablaron de "destrozar la Malaysia" y dieron franco apoyo a la guerra de guerrillas contra los británicos en Borneo Septentrional.

Los cerebros políticos norteamericanos contemplaron estos hechos con disgusto y acusaron a los británicos por haber cometido un torpe error. No sólo se había frustrado el nuevo agrupamiento regional en gestación, sino que se había puesto en acción otra lucha armada de liberación que sólo podría beneficiar a las fuerzas anticolonialistas más militantes de todo el Sudeste de Asia.

Posteriormente entraron en juego otros dos factores que aumentaron la alarma de los Estados Unidos: el acentuado deterioro de su posición en Vietnam del Sur y el reconocimiento, por parte de Francia, de la República Popular China. La actitud francesa fue comple-

mentada por la propuesta de De Gaulle para la neutralización del Sudeste de Asia. Esta última, que constituye el tercer ingrediente ideológico imperialista en el fermento de la situación regional, fue una tentativa de Francia de devolver el golpe a los norteamericanos y restablecer los intereses franceses a expensas de quienes antes los frustraron. El concepto de neutralidad (ya pregonado actualmente por Camboya y en los dos Vietnams), sumado al fortalecimiento de la posición china, bien podía originar reagrupamientos desfavorables a la posición de los norteamericanos antes de que éstos aciertan a completar las grandes líneas de su nueva estrategia.

Este temor fue sin duda el trasfondo de la apresurada visita de Robert Kennedy a Sukarno, Macapagal y Abdul Rahman a fines de enero de 1964, misión que consiguió imponer en Borneo Septentrional un cese del fuego favorable a Indonesia e hizo revivir los trámites para completar el Mafilindo. Kennedy, al visitar al primer ministro Home en Londres después de aquel *fait accompli* (según se dijo llevó adelante su misión sin previa consulta con el gobierno británico), fue acremente criticado en la prensa británica por sabotear la Malaysia y por hacer un acuerdo con Sukarno a expensas del Reino Unido.

## INDONESIA

Un elemento clave en este complejo de maniobras lo constituye, evidentemente, el papel de Indonesia. Durante años los Estados Unidos han hecho todos los esfuerzos posibles por atraer a Indonesia a su órbita. Alentaron la contrarrevolución (en la "revuelta de los coronales" de 1958); trataron de conquistarse a los dirigentes del ejército indonesio; concedieron y retiraron alternativamente la ayuda económica, y se empeñaron en fortalecer a la burguesía nacional que rodea a Sukarno, en contra del poderoso Partido Comunista.

A través de la última década se ha hecho evidente para la estrategia norteamericana un hecho significativo: hasta donde puede perverse el futuro el liderazgo de Sukarno es firme y, sin desmedro de su posición anticolonialista, ha mantenido su equilibrio frente a las fuerzas dirigidas por los comunistas. De hecho, cuando la Séptima Flota de los Estados Unidos extendió su radio de operaciones al Océano Indico, se supo que ello mereció la aprobación de los jefes del ejército indonesio, quienes lo juzgaron no como una amenaza contra Indonesia sino como una defensa frente a China comunista.

De este modo, los sucesos del Sudeste de Asia han hecho que una

# El Topo Blindado

porción cada vez mayor de los pensadores imperialistas se incline hoy a aceptar la idea implícita en el Mafilindo, en el sentido de que "los asiáticos deben resolver sus propios problemas", siempre que los asiáticos en cuestión sean los indonesios no comunistas, como Sukarno o como el general Abdul Harris (jefe del ejército indonesio), o nacionalistas filipinos "moderados", o nacionalistas de la especie de Lee Kuan Yew en Singapur (que fue elegido por las fuerzas anticolonialistas y luego las repudió). El Mafilindo ha sido visto, por los líderes indonesios al igual que por los filipinos, como un medio de contrapesar la "expansión comunista". La idea de un Mafilindo ampliado, que abarque desde Filipinas e Indonesia hasta Birmania, ha venido ganando terreno en la prensa filipina pronorteamericana desde octubre pasado.

A principios de enero de 1963, el jefe de estado mayor del ejército indonesio, adiestrado en los Estados Unidos, teniente general Ahmad Jani, habló en la Escuela de Comando y Estado Mayor del ejército indonesio sobre la "perspectiva más amplia" que se abría a la nación. Dijo esto: "Nuestra idea política es eliminar la confrontación directa de los dos bloques (Este y Oeste) en el Sudeste de Asia y dejar la responsabilidad por la seguridad de la región en manos de los propios países del Sudeste de Asia". Las tropas indonesias, afirmó, podrían asumir esa función de seguridad.

El general Nasution, jefe supremo del ejército indonesio, declaró en una entrevista fechada en enero: "Incluso los norteamericanos están en favor del Mafilindo. Van empezando a comprender nuestra situación local. Tuve una conferencia con el presidente Johnson... y me complace comprobar que entiende claramente la situación asiática. Me dijo que le gustaría que los problemas asiáticos tuvieran soluciones asiáticas".

El Partido Comunista de Indonesia (PKI) ha criticado el compromiso de Sukarno con el Mafilindo, al que considera una "distracción" que desvía atenciones y esfuerzos de la lucha anticolonialista interna. La federación sindical izquierdista de Indonesia, SOBSI, ha reflejado esta misma postura al exigir una "confrontación con el imperialismo" en todos los terrenos; ha encabezado una campaña para confiscar todas las empresas extranjeras, especialmente británicas, como medida contra la Malaysia. Sukarno trató de frenar este ímpetu de los trabajadores apelando a edictos gubernamentales.

En tanto que ningún agrupamiento del Sudeste Asiático puede tener significación si no incluye a Indonesia, son las Filipinas las que constituyen la base y el instrumento principal de los Estados Unidos

en la región. Tradicionalmente considerados por el resto de Asia como servidores de los norteamericanos, los gobiernos filipinos desde Ramón Magsaysay hasta hoy han tendido, con la tácita aprobación norteamericana, a estrechar vínculos con el bloque afroasiático. Ahora la administración del presidente Diosdado proclama una política de "giro hacia el mundo asiático", pero, como lo destaca Macapagal, esta política "no se contradice necesariamente con los ideales del mundo libre; y, de hecho, respaldamos estos ideales en la medida en que buscamos su materialización dentro del contorno inmediato de nuestra geografía".

El tono más independiente de la política filipina no es de ningún modo creación del imperialismo norteamericano, por lo menos en medida mayor de lo que puede serlo el resto de la situación en el Sudeste de Asia. Se trata más bien de una tentativa del imperialismo de hacer servir a su propio interés las fuerzas desarrollistas de la industrialización y del nacionalismo. Hasta el presente, los intereses norteamericanos han procurado por todos los medios posibles impedir el resurgimiento de la industrialización filipina; han tratado de negarle capitales y crédito; han querido atraerla a los acuerdos de empresa conjunta que la encadenarían al control norteamericano; pretenden, en fin, bloquear las leyes de nacionalización y privilegios nacionales en el Congreso filipino. Como consecuencia, han suscitado vigorosos sentimientos nacionalistas.

## PAPEL DE FILIPINAS

Cuando Indonesia y Filipinas cortaron relaciones con la Malaysia en setiembre, una semana después ambos países concertaron un acuerdo económico por el cual el comercio de factoraje por valor de 200 millones de dólares que Indonesia realizaba con Singapur fue derivado a Filipinas. El principal negociador filipino en este acuerdo fue el presidente de la Cámara de Industrias del país, entidad nacionalista creada hace seis años. Este afirmó que como consecuencia Filipinas pasaría a ser "el centro comercial del Sudeste de Asia", y que el acuerdo "permite anticipar un comercio de factoraje de 200 millones de dólares a través de una zona comercial libre ubicada en la ciudad de Davao (sobre Mindanao, la isla filipina cercana a Borneo), donde la copra, el estaño, el caucho y el petróleo crudo de Indonesia podrían ser procesados, elaborados y almacenados con destino al mercado mundial, y donde las necesidades indonesias de importación serían satisfechas a tra-

# El Topo Blindado

vés de corredores y comerciantes filipinos". Y agregó "Tenemos ahora una oportunidad excepcional de romper el dominio británico-chino (de China ultramarina) sobre el comercio del caucho y el estaño".

Estos son los proyectos de los jóvenes y ambiciosos capitalistas filipinos, que sueñan con una Filipinas industrializada y plenamente independiente, rectora del Sudeste de Asia, y anhelan poseer plantas siderúrgicas, de aluminio, petroleras y forestales, que harían de Filipinas el centro de elaboración y acabado de las materias primas indonesias.

La nota alentadora en todo esto la constituye, para los estrategas norteamericanos, el hecho de que la burguesía nacionalista filipina en evolución, cualesquiera sean sus fricciones con el imperialismo norteamericano, es anticomunista, y respalda la idea de un agrupamiento regional como el Mafilindo, en el cual puede prosperar al tiempo que se defiende de la influencia china y de los movimientos internos de inspiración comunista. El movimiento izquierdista filipino no se ha recuperado aún lo suficiente de su derrota en la lucha armada, como para ejercer una presión antiimperialista de masas como la que desarrolla el PKI en Indonesia.

A despecho de la actual posición anticomunista de los líderes filipinos e indonesios, sigue siendo problemático el grado de intensidad en que los Estados Unidos podrían llevar adelante un plan neocolonial de naturaleza tan ambiciosa y desafortunada como el Mafilindo. Como idea, aún debe ser desarrollado en plenitud, y el tiempo está apremiando en Vietnam del Sur. La verdad es que ya no van quedando "baluartes" en el mundo colonial y semicolonial, y este último es socavado por los elementos de la liberación nacional y de las rivalidades imperialistas.

## EL PKI

Un obstáculo formidable lo constituye el PKI en Indonesia, motivo principal de la incertidumbre norteamericana frente a cualquier acuerdo que involucre a ese país. El PKI tiene 2.500.000 afiliados, y cuenta además con 6.500.000 candidatos que son preparados para la afiliación a través de un riguroso período de prueba. Se trata de la única fuerza política bien organizada del país, y su red de empresas económicas, cooperativas, bancos (que son más solventes que los bancos del gobierno) y grandes organizaciones de masas, casi constituye un estado dentro del estado. En la mayoría de los casos ha evitado las luchas frontales con la administración de Sukarno, dedicándose a edificar su

organización mientras propugna el NASAKOM (régimen de unidad nacional). Pero la reciente apropiación de corporaciones británicas por parte de los trabajadores se llevó a cabo contra las órdenes expresas del gobierno, y Sukarno tuvo que capitular, poniendo a empresas como la anglo-holandesa Unilever bajo el control del Ministerio de Industria del Pueblo. El empleo del ejército indonesio como policía del Sudeste de Asia se torna también menos aconsejable a medida que el PKI se va infiltrando en las filas militares; tal vez los oficiales con vinculaciones imperialistas se encuentren, en el instante de las órdenes decisivas, con que una porción sustancial de sus tropas opta por las directivas partidarias antes que por la disciplina militar.

Una manera de fortalecer a Sukarno y a la burguesía indonesia contra el PKI sería la ayuda económica en gran escala de modo de aliviar el caos económico que hoy reina debido a la mala administración. Esto, a la larga, puede resultar más barato que una operación de desangramiento como la que se empeña en Vietnam del Sur.

Además les queda a los Estados Unidos el problema de cómo crear un Gran Mafilindo con apariencia asiática independiente y dentro del cual les sea posible, a pesar de todo, imponer pactos militares. Los nuevos agrupamientos regionales perderían eficacia si se mantuviera el sistema de bases militares extranjeras, tipo SEATO. La cuestión de cómo ofrecer seguridad a la zona tal vez podría resolverse extendiendo el radio de acción de la Séptima Flota, que ya está patrullando el Océano Índico merced a su propia autonomía. Esta clase de fuerza de choque aposentada en el mar podría operar desde las bases navales existentes en las Filipinas. (Es significativo que Sukarno no haya dirigido ataque alguno a los tratados militares de los Estados Unidos con Filipinas, como lo ha hecho en el caso de los tratados británicos con la Malaysia). Cualesquiera sean los convenios que hagan, los Estados Unidos no han de tener piedra libre en el Sudeste de Asia. Gran Bretaña no cederá fácilmente la posición que ha cimentado en la Malaysia. Francia tiene su gran estrategia particular para la región, y le ha dado un tono antinorteamericano. Japón ha estado reconstruyendo con cuidado y paciencia sus canales de comercio e inversiones en todas las regiones de Asia, y aquí en particular. La India, que ha apoyado la idea de la Malaysia, busca en el Sudeste de Asia cauces para su creciente comercio de exportación y tiende a seguir las rutas de la influencia británica. Australia se ha mostrado reticente en el otorgamiento de ayuda militar a la Malaysia porque sus ojos están puestos en las posibilidades comerciales del gran mercado indonesio. Las contradicciones son múltiples y, lo que es más, todos estos países

## El Topo Blindado

han demostrado que pueden, a diferencia de los Estados Unidos, comerciar con países socialistas.

Entre los planes más ambiciosos del imperialismo ninguno se ha visto tan plagado de contradicciones, obstáculos y trampas como éste. Semejante balance presagia desde ya su destino funesto.

## PAUL A. BARAN

Paul M. Sweezy

Palabras pronunciadas por Paul M. Sweezy en el homenaje a la memoria de Paul A. Baran que tuvo lugar el 2 de abril ppdo. en la Universidad de Stanford a cuyo cuerpo de profesores pertenecía.

Fácilmente podría hablar una, dos y quizás más horas sobre Paul Baran. Me siento muy honrado de tener esta oportunidad para referirme a él durante uno o dos minutos.

Trabajábamos juntos en un libro cuando murió; veníamos haciéndolo desde hace unos cuantos años. No nos quedaba otro remedio que maldecir los obstáculos que se oponían a la terminación del libro: otros compromisos, un continente de distancia entre ambos, su enfermedad. Sin embargo debo confesar que no sentía ninguna urgencia por apurar el paso. En términos de estímulo intelectual y de verdadera amistad, lo mejor que podría haberle ocurrido a un hombre era colaborar con Paul. No le hubiera restado un solo día a esa colaboración y me hubiera encantado haber podido conservarla muchos años más a través de una sucesión de libros.

De la vida multifacética de Paul Baran hay un aspecto que sospecho era muy poco conocido por aquellos que lo rodeaban en su vida cotidiana. Mirando al mundo en su conjunto, y no sólo a ese rincón que son los Estados Unidos y Europa Occidental —quienes a veces se consideran los únicos sectores de importancia— afirmó casi rotundamente que no hubo economista norteamericano, por no decir científico social, más respetado y admirado. Su obra máxima, *La Economía Política del Crecimiento*, ha sido traducida a diversos idiomas y circuló ampliamente a través de todos los continentes. Hablo por mi experiencia vivida cuando digo que es el *maestro*, el profesor venerado de la joven generación de economistas latinoamericanos, al que ningún otro economista se le podrá comparar en grado de responsabilidad intelectual y lealtad per-

# El Topo Blindado

sonal. Creo que la misma situación del tercer mundo, sobre el cual escribió con tanta pasión y visión.

No quiero dar la impresión de que Paul sólo era tenido en alta estima en el tercer mundo. Será cierto que era "un profeta sin honor en su propio país", pero no se puede decir lo mismo de Europa y Japón. Es testigo de ello el entusiasmo y el calor con que lo invitaron a conocer y enseñar en instituciones superiores. Hasta me sorprendió el tratamiento de rey que se le brindó, tanto en el este como en el oeste, en el continente que le vio nacer.

Finalmente, debo decirles algo sobre los principios que regían la vida de Paul, y para eso, nada mejor que transcribir sus propias palabras. Habiendo definido previamente el deber del verdadero intelectual, como la crítica implacable al status quo, siempre tras la búsqueda de la superación de la condición humana, Paul Baran concluyó su ensayo sobre "El compromiso del intelectual" en la forma siguiente:

Puede acusárseme de identificar al intelectual con un verdadero héroe y afirmarse que no es razonable exigir a la gente que resista a todas las presiones de los intereses creados, y ponga el pecho a los peligros que amenazan su bienestar individual por servir a la causa del progreso humano. Estoy de acuerdo que no sería razonable *exigir* esto. Ni lo pretendo. La historia nos enseña que muchos individuos, aun en las edades más oscuras y bajo las condiciones más severas, fueron capaces de trascender sus intereses propios y privados, y subordinar éstos a los intereses de la sociedad considerada como un todo. Ello requirió siempre mucha valentía, mucha integridad y mucha inteligencia. Todo lo que cabe esperar por ahora, es que nuestro país produzca también su "cuota" de hombres y mujeres dispuestos a defender el honor del intelectual contra la furia de los intereses dominantes y contra los embates del agnosticismo, el oscurantismo y la inhumanidad.

Puede decirse que él participó de esa cuota. Un gran hombre y un gran intelectual nos ha abandonado.

## ISRAEL Y CHINA

Ursula Wassermann

La Guerra Fría está aún en el Lejano Oriente y continuamente amenaza derivar en nuevas hostilidades. Pese a que la reunión cumbre de los árabes en el Cairo se retractó de tomar la decisión de lanzar una guerra total contra Israel, han surgido serios llamados a la reiniciación de acciones guerrilleras —hasta el blando Bourguiba de Túnez reclamó la formación de unidades de infiltradores quienes "trabajarían dentro de Palestina para buscarle solución al problema"—. Excluyendo la posibilidad de guerra, otras medidas para el caso incluirían la diversificación de los ríos Hasbani y Baniyas que alimentan el Jordán, como respuesta a la diversificación que produjo Israel de las aguas del Mar de Galilea.

Los pros y contras del proyecto de Transporte de Agua han sido debatidos hasta el cansancio e Israel tiene, *prima facie*, todas las de ganar, no porque pueda aducir legalmente que requiere el agua para cultivar el Negev, sino por haber adherido al Plan Johnston, aceptado desde un principio por ambos partidos en 1953, pero rechazado, posteriormente, por los árabes, por razones de orden político y no técnico. En cambio, los estados árabes desean impedir que el desierto florezca, precisamente, basando su oposición en consideraciones de tipo militar, político y económico. A los ojos del mundo árabe, el florecimiento del Negev —que en lenguaje menos bíblico significa su desarrollo y colonización plena— que ocupa casi dos tercios de la superficie de

\* Publicado en la edición estadounidense de MR de mayo de 1964. Ursula Wassermann es autora de diversos libros, y una periodista interesada particularmente en la política de Latinoamérica, Europa e Israel.

# El Topo Blindado

Israel, fortalecería inmensamente a dicho país, tanto desde el punto de vista económico como del militar, al encontrar una "solución" al problema palestino más provechosa que un sueño de fe.

Lo que sorprende, sin embargo, es esto: Israel actúa con toda legalidad dentro de sus derechos, y tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética han prevenido públicamente a los árabes, en su reunión cumbre, de no entrar en guerra con Israel; sin embargo, la simpatía mundial parece inclinarse sustancialmente hacia el lado árabe e Israel se encuentra en la actualidad en una precaria situación diplomática de aislamiento. Que en todo esto esté entremetida la política del petróleo, es seguro y cuento viejo, pero el no haber recibido ninguna manifestación pública de solidaridad, ni siquiera de un país tan aliado como Francia, debe darle a Jerusalén suficiente materia para pensar, teniendo en cuenta, especialmente, que los estados árabes recibieron la total bendición de Chou En-lai, con quien De Gaulle está algo más que coqueteando tímidamente.

La intromisión de China en el Medio Oriente se produce cuando, simultáneamente, las potencias occidentales y la Unión Soviética intentan neutralizar la región; mientras que el apoyo incondicional chino hacia la causa árabe ha introducido un nuevo elemento que necesariamente debilitará la posición israelí. La publicación del libro de David Hacoheh, *Burma Diary*, puso en claro que la actual posición china pro-árabe —y por lo tanto, *ipso facto*, anti-israelí— no es una mera consecuencia de su rivalidad con la Unión Soviética y su determinación de fortalecer sus posiciones en el mundo no alineado.

David Hacoheh miembro dirigente del partido mayoritario, Mapai, representó a Israel como embajador plenipotenciario en Burma desde fines de 1953 hasta cumplir el año 1955. Desde el comienzo mismo de su ejercicio, el entonces embajador chino en Rangún, Yau Chou Ming, cultivó su amistad con Hacoheh y demostró poseer un enorme interés en Israel y su pueblo a los que "admitió conocer superficialmente". En rigor, el diplomático chino manifestó a Hacoheh que éste era el primer judío que conocía. Sin embargo, ya el 18 de enero de 1954, Yau Chou Ming informó a su colega de Israel la llegada de un mensaje oficial del gobierno chino para el gobierno israelí. El mensaje decía lo siguiente: "El gobierno de China me ordenó que le informara que aprueba y festeja el hecho de que el Estado de Israel haya inaugurado una embajada en Burma y ve en él una oportunidad apropiada para informarle que desea crear vínculos comerciales con el Estado de Israel. Nuestra intención es traer productos importados de Israel, y le sugerimos nos informe qué bienes, y en qué cantidades y precios, estarían dispuestos a vender-

nos." Agregó que China estaría particularmente interesada en la compra de fertilizantes químicos, industria que ya había logrado en Israel un alto grado de desarrollo para aquella época. Hacoheh comprendió cabalmente las dificultades que involucraba la iniciación de semejantes transacciones, tanto desde el punto de vista del embargo comercial efectuado por los Estados Unidos, como del hecho que las industrias israelíes eran aún demasiado jóvenes y se enfrentarían con varios problemas para satisfacer la demanda de un mercado tan amplio como el chino. Pese a estas consideraciones, el embajador israelí escribió a su turno: "Debemos crear vínculos con China y buscar la manera de iniciar charlas directas con ellos en su país. Sólo podremos alcanzar este objetivo si nuestro país supera ciertos obstáculos y nociones anticuadas."

Durante la visita de Chou En-lai a Burma, en junio de 1954, el Primer Ministro chino extendió una invitación al diplomático israelí para que fuese a China encabezando una misión. Poco tiempo después, la invitación se concretó por los canales oficiales y fijóse la fecha para febrero de 1955.

Al darle la bienvenida a la delegación israelí en Pekín, el Ministro de Comercio de China señaló que ambos países "tenían una vieja tradición, que Israel logró su independencia en 1948 y China ganó su total independencia en 1949". Nunca olvidarían —agregó— que "el gobierno de Israel fue uno de los primeros en reconocer a la República Popular China..... El pueblo chino ha respetado a los judíos por mantenerse firmes a través de todos sus conflictos y luchar por la independencia pese a los obstáculos que se cernían sobre ellos". El ministro continuó afirmando de que "China deseaba desarrollar vínculos culturales y comerciales entre ambas naciones.

Tres semanas más tarde, los jefes de ambas delegaciones redactaron un memorandum, cuyo preámbulo reza así:

- a) Ambas partes desean crear vínculos comerciales sobre bases igualitarias y para beneficio mutuo;
- b) Ambas partes han planteado sus respectivos problemas de comercio exterior, intercambiaron listas de bienes disponibles para comerciar y han examinado otras cuestiones relativas al comercio;
- c) Ambas partes coincidieron en que las charlas e intercambio de información crearon las bases para el desarrollo de vínculos comerciales más estrechos entre ambos países;
- d) Ambas partes acordaron presentar informes a sus respectivos gobiernos acerca de la atmósfera que predominó durante las charlas en Pekín y en continuar desarrollando, a través de los canales existentes y de otros a formarse, mayores vínculos comerciales entre ambas naciones;
- e) En nombre del gobierno israelí, la delegación israelí expresó su deseo de que el gobierno de China Popular enviara una delegación comercial para

# El Topo Blindado

visitar Israel en concepto de huéspedes oficiales del gobierno israelí. (Énfasis agregado.)

Al volver de Rangun, Hacoheh inmediatamente recibió un llamado telefónico de la Embajada Norteamericana solicitándole un encuentro con John Foster Dulles —que en ese momento pasaba por Burma de regreso a su país, después de la conferencia de la SEATO en Bangkok. El diplomático norteamericano agregó: “Ud. ciertamente tendrá un montón de cosas interesantes que contar.” “Desde luego”, prosigue el diario personal de Hacoheh, “pero no tengo obligación de contárselas a Dulles, y no me causa ningún placer saludarlo.” Sin embargo, no consiguió “evadirse”, expresión que él mismo utiliza, y terminó narrándole a uno de los asistentes de Dulles sus impresiones sobre China, las cuales eran favorables. “No logramos avizorar signos de una crisis de hambre..... la vestimenta, si bien simple, casi uniformada, era perfectamente adecuada al clima frío del invierno en la provincia norteña. Nos sorprendió la construcción de viviendas en gran escala para obreros de las ciudades industriales y el surgimiento de instituciones sociales, en todas partes, siguiendo una línea similar a las de los países avanzados... Enfatice el aumento del orgullo nacional y la fuerza creativa... No oculté el dolor que me causaba el haber ignorado este desarrollo histórico o el peligro que se avecinaba para los Estados Unidos debido al desprecio que manifestaba frente a estas realizaciones logradas por China.”

Simultáneamente el embajador escribió a Jerusalén: “Debemos preocuparnos porque esta misión no se conserve como un episodio aislado, condenado al olvido con el pasar del tiempo, y que el valor íntegro de esta misión no se pierda por negligencia nuestra —quizá debido a influencias externas. El gobierno debe actuar sin más tardanza en todas aquellas esferas sobre las cuales ya hay antecedentes.” (Énfasis agregado.) Hacoheh continuó: “A mi juicio, no avanzaremos en los vínculos políticos, comerciales o culturales con China, si no asumimos la definitiva decisión de intercambiar embajadores.”

Sin subestimar la presión que ejercerían los Estados Unidos sobre Israel, Hacoheh persistió en la tarea de establecer relaciones más estrechas con China. Aún “si nos encontráramos al borde de un nuevo choque entre Estados Unidos y China, no hay por qué temer el establecimiento de relaciones diplomáticas.” Sin embargo, su advertencia fue inútil. El 1º de abril de 1955 telegrafió nuevamente a Jerusalén. “En vista de la conferencia de Bandung, ya todo se ha retrasado bastante”, dijo, y “de un tiempo a esta parte (los chinos), estuvieron esperando alguna actitud nuestra... Hace algunos meses, Chou En-lai expresó en

su discurso al Congreso Popular (el Parlamento chino) sobre política exterior, que se deberían encarar algunos pasos hacia el intercambio de representaciones diplomáticas con Afghanistan e Israel... E incluso, cierto tiempo después, cuando intentábamos justificar nuestro voto en la Asamblea de la UN contra la inclusión de China en esta entidad, unas seis semanas más tarde recibimos una contestación desde Pekín, a través de su embajador en Rangun, donde manifestaba que el Gobierno de China daba por sobreentendido que el Gobierno de Israel, “el cual desea concertar y mantener relaciones mutuas con China, asumirá en el futuro una posición correcta respecto del status que le corresponde a China en las Naciones Unidas.” Esta declaración, agrega Hacoheh, “no dejaba lugar a dudas de que China no abandonaba la propuesta de crear vínculos diplomáticos con Israel, sino todo lo contrario.” Sin embargo, continúa, “han sido inútiles todas mis cartas y telegramas (girados a Jerusalén)”.

En Bandung, “fueron los estados árabes más amigos de Estados Unidos y Occidente, los que adoptaron actitudes más agresivas”. China unió su voto al de ellos, con una resolución hostil para Israel, pero, agregó el diplomático israelí, “bien puede ser que la dirección china no conociera los tejemanejes de la cuestión.” Al no ser miembro de las Naciones Unidas, china no estaba comprometida con las resoluciones de la UN respecto del problema palestino. Por lo demás, “Chou En-lai no mencionó a Israel” en su discurso en Bandung, “y no tenía la intención de involucrarla... Si bien simpatizó con los refugiados (árabes) dada su condición, no emitió, creo, ninguna palabras de condena para Israel. Pero ya no cabrán esperanzas de que los chinos cambien o adopten una actitud justa hacia Israel... si Israel los desprecia al negarles el establecimiento de relaciones diplomáticas... Se dejó pasar el momento oportuno, ¿quién sabe cuánto volverá?”

Estas palabras fueron escritas por un diplomático israelí, destituido de su cargo en Burna a fines de 1955, según se afirma, a pedido del Departamento de Estado de los Estados Unidos, hace aproximadamente nueve años, y desde entonces “el momento oportuno” nunca más existió. Los estados árabes, cuyos contactos con China se remontan a Bandung, supieron utilizar mejor la oportunidad, pese a que los norteamericanos ejercieron la misma presión sobre los capitales árabes que sobre Jerusalén. Nasser reconoció a Pekín varios meses antes de la crisis de Suéiz, y en la actualidad China mantiene misiones en el Cairo (acreditados también en Yemen), Bagdad, Damasco y Khartoum. Asimismo Pekín mantiene una numerosa delegación en Egipto ligada a la Organización de Solidaridad Afro-asiática. Las palabras de David Hacoheh

# El Topo Blindado

en su diario del 23 de mayo de 1955, según las cuales "a raíz de los encuentros con los árabes en Bandung, es probable que surja cierta armonía entre los estados árabes y China", han sido confirmadas por los hechos subsiguientes; en cambio sus esperanzas de que "todo esto no se volviera en detrimento para Israel" y que "cualquier presión en este sentido por parte de los árabes fuera rechazada por China", han quedado en el campo de las ilusiones, como él ya lo debió haber previsto, dado el curso que adoptó Israel en política exterior, una política dominada por la permanente actitud de Washington de considerar a China un fenómeno allende la sociedad.

Queda por verse en qué medida podrá afectar el reciente acercamiento franco-chino a Israel. Mientras tanto, en París, los vientos del cambio soplan tanto para el Lejano como para el Cercano Oriente, y durante este último año De Gaulle estuvo ansioso por reparar los contactos que se deterioran a raíz de la campaña en el Suáz. Francia quiere volver a hacer sentir la *présence française* en los países árabes y la política exterior francesa está basada casi exclusivamente en la creación de un tercer bloque que mantendría el equilibrio entre Washington y Moscú, con capacidad para pesar en las decisiones de importancia mundial. Según los franceses, este bloque incluiría no sólo a China y los viejos territorios franceses en Africa, sino a Latinoamérica también, región que el General visitará en el curso de este año. No sería sorprendente que De Gaulle fuera, en su próxima gira de importancia, al mundo árabe —desde el Maghred hasta Egipto y Siria— ya que las naciones árabes manifiestan muy persistentemente su deseo de integrar el sector no-alineado. Cuando este día llegue, quizá Israel averigüe que se ha tornado totalmente prescindible para sus aliados, los franceses. Entonces sí, su situación será sumamente precaria y su sobrevivencia dependerá, con toda seguridad, del deseo mutuo de Washington y de Moscú de preservar el status quo.

## EL COMUNISMO COMO IDEAL

Paul M. Sweezy

El concepto de sociedad comunista según el cual todo bien es de propiedad pública data, por supuesto, de antiguo; se remonta cuanto menos, a la *Utopía* de Tomás Moro, escrita a comienzos del siglo XVI<sup>1</sup>. Pero lo que el mundo de hoy interpreta por comunismo surge íntegramente del pensamiento y la práctica marxistas. Por ello centraremos toda nuestra atención, en lo que podría denominarse el comunismo marxista. Para empezar, es inminente una clarificación terminológica.

La palabra socialismo fue utilizada por vez primera en los comienzos del siglo XIX en Francia, y según su sentido actual, durante las décadas de 1820 y 30 por sectas francesas e inglesas. Los owenistas, por ejemplo, entendían por socialismo una sociedad en la que la propiedad colectiva de los medios de producción sustituía a la propiedad privada, y es ésa la *diferencia específica* que la mayoría de la gente le atribuye al socialismo actual. Pero a fines de la década del 30 y comienzos de la del 40, los escritores que se autodenominaban socialistas de algún u otro tipo, propugnaban tal variedad de esquemas —todos intentaban

<sup>1</sup> Muchos historiadores de este tema buscarían los orígenes de la doctrina comunista en el mundo de la antigüedad clásica; citarían a Platón y a los Esenos como sus principales protagonistas. Sin embargo el "comunismo" de Platón descansaba sobre la base de la esclavitud; y los Esenos constituían una secta religiosa que predicaba el retiro del mundo más que su reforma. Si bien volvieron a presentarse ocasionalmente antes del siglo XVI, difícilmente puedan considerarse a estas doctrinas y movimientos, u otras similares, los verdaderos precursores del socialismo y el comunismo modernos.

Aquí transcribimos el texto de una conferencia dictada en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad John Hopkins. Dicho instituto tiene sede en Washington y prepara a los futuros diplomáticos norteamericanos en su carrera de asuntos internacionales.

# El Topo Blindado

mejorar o perfeccionar la condición humana pero diferían diametralmente en la selección de los medios— que cualquier individuo en la empresa de definir el socialismo se hubiera encontrado en apuros para encontrarle el denominador común a los numerosos “socialismos” de la época. Fue justamente en ese momento cuando aparecieron en escena Marx y Engels. Frente a la necesidad de diferenciarse de las diversas escuelas de socialismo, adoptaron el rótulo de comunistas. De ahí que el famoso documento publicado en el albor de las revoluciones de 1848 se llamara el Manifiesto Comunista, en lugar de Socialista.

Posteriormente, sin embargo, a medida que el marxismo nacía como tendencia dominante entre los grupos radicales de la época, la palabra socialismo fue recuperando su sitial y resultó identificada, cada vez más, con la concepción marxista de la sociedad del futuro. Así fue como los diversos partidos nacionales que surgieron entre 1870 y 1880, se proclamaron socialistas o social demócratas y definieron su objetivo como socialista: un estado de la sociedad donde la propiedad privada de los medios de producción ha sido reemplazada por la propiedad pública, y donde la vara de la producción se traslada de los precios y el beneficio a la planificación. Empero Marx y sus continuadores no compartían la creencia de que la historia se detendría con la institucionalización del socialismo. La sociedad socialista sufriría un desarrollo y evolución hasta transformarse, eventualmente, en una forma superior de sociedad que recibiría el viejo nombre de comunismo.

De esta manera, antes de finalizar el siglo XIX, ambos términos habían adquirido un significado de cierta aceptación universal: el socialismo era la etapa primera o inferior de la sociedad colectivista que ocuparía el lugar del capitalismo; el comunismo era la etapa subsiguiente o superior. Por ende, desde el punto de vista marxista, debe entenderse al comunismo como engendro del socialismo, así como al socialismo, producto del capitalismo; y para comprender el sentido de por qué es el comunismo un objetivo máximo, es preciso no ver en él una utopía abstracta sino el producto final de un proceso histórico que como tal, debe ser examinada como un todo continuo. Cuáles serán las características de este producto final y por qué es considerado como ideal digno de sacrificio, son cuestiones que más vale tratarlas paulatina y consecutivamente. En primer lugar, preguntemos desde qué puntos de vista representa el socialismo un adelanto respecto del capitalismo, para luego pasar a considerar cuáles son las transformaciones esperadas que sufra el socialismo en su camino al verdadero comunismo.

Como ya hemos destacado, la *differentia specifica* del socialismo con relación al capitalismo es la propiedad pública de los medios de

producción. Esto no incluye a *todos* los medios de producción; sólo implica a aquellas ramificaciones de la economía que resultan *decisivas* para su funcionamiento, es decir, a lo que actualmente se suele denominar el “sector público”. No existe una regla general para determinar exactamente qué partes integra; en principio aquéllas que, según el sistema económico y su particular estado de desarrollo, adquieren el carácter de decisivas. A título de ejemplo, uno podría suponer que la socialización de todas las corporaciones, en los Estados Unidos, de más de un millón de dólares de capital, bastaría ampliamente para dejar en manos de la autoridad pública a los niveladores económicos que determinan su funcionamiento. Vale la pena destacar de paso que esta medida dejaría en pie a varios millones de empresas privadas, además de brindar las más amplias oportunidades a todos para establecer un negocio por cuenta propia, bajo el único requisito de mantener la empresa pequeña. Si creciera por encima de cierto nivel, automáticamente pasaría al sector público. Y desde luego, todas las grandes corporaciones que dominan la vida económica de los Estados Unidos y que ya son colectivas desde el punto de vista del nombre, pues están regidas por y para individuos y grupos particulares, habrían sido transferidas al sector público desde los mismos comienzos.

Los socialistas creen que esta transferencia de los niveladores económicos, de manos de la autoridad privada a la pública, permitirá eliminar los principales males de la economía de una sociedad capitalista. Evidentemente, el principio orientador de los administradores de empresas e industrias ya no podrá ser más la maximización de los beneficios de las firmas que tienen bajo su cargo. El sector público —y si asumimos que es el dominante, implicamos a la economía misma— deberá regirse por un plan económico, donde cada empresa tendrá asignado un papel específico. Por ende el objetivo de los administradores deberá ser el de cumplir, y de ser posible superar, las metas establecidas para ellos en el plan. Los éxitos (o fracasos) con sus derivados serán juzgados en consonancia, de la misma manera que bajo el actual sistema, las ganancias (o pérdidas) son la vara del éxito (o fracaso) de la empresa.

*Nota bene* que si bien este acuerdo anularía la producción por el beneficio (en el sector público), de *ningún* modo elimina lo que frecuentemente se denomina la *motivación* por el beneficio, factor que la teoría económica, mucho antes de Adam Smith, consideró con justicia la fuente principal de la actividad económica. Cuando nos referimos a la motivación por el beneficio, sólo queremos decir que las personas que se comprometen en una actividad económica operan fundamentalmente por el deseo de cosechar la mayor cantidad posible de

Desde luego esto no sólo implica a los propietarios o administradores de capital, sino también a los obreros y campesinos y abogados y jugadores profesionales de fútbol. Cada uno tiene un trabajo pendiente, y todos esperan que cuanto mejor lo realicen, más dinero cobrarán. Esta es la expectativa que lo motiva para trabajar fuerte y eficientemente. No hay ningún elemento propio de la naturaleza del socialismo que obstaculice a la motivación por el beneficio desde esta perspectiva. Sólo cambia la definición de las tareas de los administradores, no los motivos que los impulsan a esforzarse por lograr resultados mejores. En la compañía General Motors, la selección y ganancia del presidente dependen del grado en que contribuya a aumentar los beneficios de la empresa; bajo el socialismo, el ejecutivo de una industria de automóviles espera salir electo y obtener altos ingresos en la medida que contribuya al cumplimiento del papel que le asignó el plan a la industria. Luego se verá más detalladamente que, desde el punto de vista marxista, lo que le imprime al socialismo su carácter de etapa primera e inferior de colectivismo, diferenciándolo de la etapa superior comunista, es precisamente este sistema de incentivos por el beneficio material.

Pero, entonces, ¿cuáles son las debilidades y los males del capitalismo que esperan ser eliminados y saneados bajo el socialismo? Llevaría demasiado tiempo, muchísimo más del que disponemos, confeccionar una lista completa de esas diferencias. En cambio podemos señalar aquéllas a las cuales los socialistas otorgan mayor importancia.

1. *La explotación del hombre por el hombre.* Los socialistas consideran que la riqueza y los ingresos de la sociedad son fruto del trabajo colectivo de la misma, y que la existencia de una clase de propietarios receptora de una porción lejos de ser equitativa merced a su propiedad y sin necesidad de trabajar es prueba *ipso facto* de la explotación de los trabajadores por los propietarios. Las consecuencias de este sistema son de largo alcance, y trascienden la extremada desproporción de ingresos que le dio origen. La historia íntegra demuestra que la explotación divide inevitablemente a la sociedad en clases hostiles y de grada no sólo al explotado sino también a los explotadores. En este tipo de sociedad, la solidaridad y fraternidad humanas no constituyen más que meras palabras, imposibles de ser materializadas. Al ver en el extraño a un medio más que a un fin, los seres humanos terminan alienados, hostiles y amargados. Los socialistas consideran que la superación de esta trágica condición humana, que ha persistido bajo diversas formas durante tantos milenios, será la obra primera y más importante del socialismo.

La abolición de la explotación no es sinónimo de terminar con la desigualdad de ingresos. El sistema de incentivos materiales, que aún caracteriza al socialismo, presupone y requiere que haya una diferenciación de los ingresos de acuerdo con los diversos tipos de intensidad de trabajo. Pero en cambio serán liquidadas definitivamente las formas extremas y desmoralizadoras de desigualdad de ingresos, características prominentes del capitalismo. Estas encuentran su razón de ser en la existencia de la propiedad privada de los medios de producción, por un lado, y en la indigencia resultante del desempleo crónico. Como ya hemos señalado, la abolición de la propiedad privada de los medios de producción constituye la misma esencia del socialismo. A continuación estudiaremos cómo en una economía planificada comprensivamente no tiene por qué existir el desempleo como fenómeno masivo y persistente.

2. *Inestabilidad económica y desocupación.* Aun en sus mejores momentos, el capitalismo permanece sujeto a auges violentos y colapsos que exigen un inmenso sacrificio humano en términos de inseguridad y ocio forzoso. En tiempos anteriores, tales como la década del 1930 y en gran medida en estos últimos años, se ha impuesto una constante condición crónica de estancamiento y desempleo masivo permanente sobre las alzas y bajas del sistema. Esta situación encuentra su origen en la anarquía del mercado capitalista donde millones de unidades individuales toman decisiones sin conocer o pensar acerca de sus efectos sobre la totalidad, en la concentración de riqueza en manos de unos pocos mientras que la inmensa mayoría permanece pobre, en la falta de planificación del ahorro y la inversión cuando todas las decisiones están encaminadas a la ganancia privada más que al bienestar público. Estas son precisamente las condiciones y aspectos del capitalismo que no sólo pueden sino deben desaparecer con la adopción de un sistema basado en la propiedad pública y la planificación. Podemos planificar y mantener permanentemente la ocupación plena de los recursos humanos y materiales, y acomodar el proceso de ahorro-inversión de tal manera que sea posible controlar el ritmo de crecimiento según las necesidades de la sociedad. El mundo actual, con una mayoría de países subdesarrollados y de pueblos hambrientos, suele presuponer que lograr el máximo ritmo de crecimiento posible constituye un deseo evidente. Suponiendo que esto sea cierto, el socialismo es capaz de proveerlo. En este caso sólo se requiere una sencilla política de precios que concederá amplios "beneficios" a las empresas de propiedad pública, y un plan de inversiones que canalizará dichos fondos nuevamente al poder expansivo de la producción de una sociedad. Pero no debemos sobrestimar este mecanismo de planificación y creer que se adapta igualmente a las diversas políticas económicas. Supongamos, a título de ejemplo,

## El Topo Blindado

La política de congestión del tránsito ha sido formulada explícita y brillantemente por el reverendo Albert B. Cleage Jr., figura descollante del Freedom Now Party (Partido Libertad Ahora) de Detroit, que encabeza una campaña para participar de las elecciones que se realizarán en Michigan en noviembre. El rev. Cleage escribe en el *Illustrated News* de Detroit, en cuya dirección interviene, y dice (feb. 17):

Al encarar las realidades de la situación, tenemos que desarrollar una estrategia del caos. Hemos de destrozarnos deliberadamente toda situación en que no tengamos absoluta igualdad. Dicen que los negros han tenido siempre talento para destrozarnos cosas. Estoy hablando de un plan deliberadamente concebido para destruir aquellas cosas de las que estamos excluidos, aquellas cosas en que no se nos da igualdad de oportunidades; todo lo que exista en este país, o nos acepta como parte, o haremos todo lo posible por destruirlo.

Esta exposición ha sido calculada para escandalizar a la conducción de la vieja línea y sus simpatizantes blancos. Si los negros proceden de este modo —gimen angustiados— perderán la buena voluntad de los blancos, que es precisamente lo que más necesitan para conseguir sus objetivos. La respuesta de Cleage a esto es la de todo el movimiento nuevo: "Hagámoslo así. El hombre blanco no está dispuesto a otorgar la igualdad a los negros. No tiene intención de hacerlo. Si lo hace, será porque se vio obligado a ello, no porque haya sido persuadido o convencido." Pero el objetivo de la igualdad dentro de la actual sociedad permanece incólume. Una vez más, como en el caso de la gente del CORE neoyorquino, los medios son potencialmente revolucionarios, pero el fin es el ya familiar, el que puede incluso ser calificado de conservador desde que el capitalismo norteamericano, sin problemas raciales, sería sin duda un sistema mucho más fuerte de lo que es actualmente.

Muchas de las nuevas voces, sin embargo, van más allá de rechazar los medios propugnados por el viejo movimiento, y rechazan también sus fines, así como en muchos casos rechazan la concepción global de que los negros son norteamericanos que luchan por conformar un destino específicamente norteamericano. Pero antes de considerar estas doctrinas más nuevas y más radicales, debemos hacer una breve digresión para preguntarnos si ellas no están ya implícitas en el nacionalismo negro tradicional, como por ejemplo en los Black Muslims (Musulmanes negros).

Si bien cabe poca duda de que el muslimismo es en importante medida un predecesor del nuevo radicalismo negro, parece haber un vacío entre ambos, que no es sólo cuantitativo sino también cualitativo. Los muslims rechazan los métodos del nuevo movimiento, pero sus propias

ideas a este respecto, que parecen limitarse a reclamar territorio para fundar una nación negra, representan ciertamente un paso atrás en comparación con las demostraciones masivas organizadas por Martin Luther King. Y su objetivo de una nación negra separada no sólo parece ser utópico en el sentido malo del término, sino que también representaría, aun en la imaginación, poco más que una re-creación del capitalismo norteamericano, pero sin blancos.

## MANIFIESTO DEL RAM

En agudo contraste con el muslimismo, el nuevo radicalismo negro se mueve hacia una posición decididamente revolucionaria no sólo en los métodos sino incluso en los fines. Y en tal dirección está superando rápidamente la tradicional concepción de los negros norteamericanos como una minoría que lucha por sus derechos en tanto que norteamericana, en favor de una concepción radicalmente nueva de esos seres como parte de una mayoría internacional de color que lucha por un mundo distinto. La exposición más clara que hemos visto hasta ahora de esta nueva postura revolucionaria es la de Max Stanford, un joven negro de formación universitaria, dirigente de campo del Revolutionary Action Movement (RAM). He aquí algunos párrafos de su artículo "Hacia un Manifiesto del Movimiento de Acción Revolucionaria", que apareció en la publicación mensual *Correspondence*, de Detroit, en marzo de 1964:

El RAM fue organizado oficialmente en el invierno de 1963 por afro-norteamericanos que apoyaban a Robert F. Williams y el concepto de la violencia organizada. Luego de una serie de discusiones de gabinete, el grupo decidió que se necesitaba una "Tercera Fuerza" o un movimiento que se ubicara en algún punto intermedio entre la Nación del Islam (Black Muslims) y el SNCC (Student Non-Violent Coordinating Committee, Comité Coordinador Estudiantil No-Violencia)...

El lema fue "Un propósito, un fin, un destino", o sea:

UN PROPOSITO. Liberar al pueblo negro del esclavismo universal (léase opresión capitalista).

UN FIN. Desarrollar al pueblo negro, a través de la lucha, hasta el más alto nivel posible.

UN DESTINO. Compartir el espíritu de revolucionarios negros como Gabriel Prosser, Toussaint L'Ouverture, Denmark Vesey, Nat Turner, Sojourner Truth, Harriet Tubman, Frederick Douglass, Marcus Garvey, el Dr. DuBois y Robert F. Williams, y crear un nuevo mundo, libre de colonialismo, racismo, imperialismo, explotación y opresión nacional.

Así fue oficialmente organizado el RAM como movimiento. Adoptó un sistema de presidencia rotativa para desarrollar a los dirigentes, e inmediatamente se lanzó a la acción. (Aquí sigue un relato de lo que se hizo en los

# El Topo Blindado

que una sociedad socialista ha desarrollado su aparato productivo hasta el punto que puedan satisfacerse todas las necesidades razonables de la población y que es su deseo el evitar nuevas inversiones en la producción para trasladarlas al consumo rápido y creciente. El equipo de planeamiento puede seguir dos métodos principales: en primer lugar, puede rebajar los precios, lo cual, a su vez, tendrá el efecto de reducir las "ganancias" y elevar los ingresos reales de los consumidores; y en segundo lugar, puede utilizar una proporción menor de las entradas públicas en la inversión y una mayor para satisfacer las necesidades de consumo colectivas de la sociedad (tales como educación, recreación, jubilaciones, etc.). Tampoco existe razón alguna para que la automatización, u otros métodos que incrementen la productividad del trabajo humano, acarree una amenaza de desempleo. Si, por ejemplo, la productividad estuviera incrementando a un ritmo de  $x$  por ciento anual y fueran indeseables mayores aumentos del ingreso per capita, bastaría con reducir las horas de trabajo en un  $x$  por ciento. El problema de una sociedad socialista que atraviesa esta situación sería el de educar a sus ciudadanos para que contraigan actividades valiosas social y moralmente en su tiempo libre extra. Algunos pensadores socialistas, tales como el eminente científico inglés J. D. Bernal, prevén una época futura en que la educación constituirá un proceso para la vida entera, en la que se retirarán cada vez más energías humanas de la producción para centrarlas en la enseñanza por una parte y en el aprendizaje por otra. Pero estos problemas son más propios de la etapa superior (comunista) que de la inferior (socialista).

3. *Desprecio de las necesidades públicas.* Siempre ha sido cierto que el capitalismo menosprecia las necesidades de la sociedad que sólo pueden ser satisfechas colectivamente, pero esta situación se torna especialmente evidente y dramática en una sociedad como los Estados Unidos que subestima la educación, desaprovecha oníricamente los recursos, que permite que las ciudades se transformen en tugurios, y deja la salud pública al capricho de la empresa privada —mientras que simultáneamente aparece en el mercado una invasión de bienes y servicios triviales y dañinos; las industrias operan con el 70 u 80 por ciento de su capacidad y el promedio de desocupación fluctúa (según datos oficiales reconocidamente equivocados) entre el 6 y más por ciento de la fuerza laboral civil. Esta es la irónicamente denominada "sociedad de la abundancia" en la que la riqueza privada de los privilegiados se opone violentamente con la indigencia de los muchos y el desprecio de todos. El socialismo, en cambio, elimina las presiones dirigidas a concentrar la adquisición privada y olvidar las necesidades públicas esenciales: al fin la sociedad puede satisfacer directamente re-

querimientos colectivos mediante el excedente de la labor general apropiado y poseído por el público.

4. *Por último, la adulteración de los valores y las preferencias.* A medida que una sociedad capitalista se desarrolla y entra en la etapa de la "abundancia", es cada vez más difícil disponer del excedente mayor, apropiado y poseído por una cantidad relativamente pequeña de individuos y grupos cuyas preocupaciones no van más allá de sus estrechos intereses particulares y de clase. En consecuencia, los recursos quedan sujetos a un creciente esfuerzo de venta. Este esfuerzo, a su turno, se convierte en el factor dominante y modelador de nuestra cultura popular. Al servicio de ventas provechosas, los sentidos y la sensibilidad humana, los intelectos y las pasiones, se ven distorsionados y manipulados —venta de automóviles para tenerlos siempre al día, de jabones, de comida para perros, de remedios patentados y cremas para el cabello, de mil y una cosas que pueden o no ser necesarias para la gente pero que en todo caso les debieran ser útiles en tanto seres humanos y no modelar sus vidas y sus mentes. Afortunadamente, bajo el socialismo este esfuerzo de venta, que siempre se multiplica y expande como un cáncer incontrolable, desaparece por muerte natural. El socialismo *nunca* tendrá el problema de la disminución de la demanda. Los planificadores *siempre* podrán rebajar los precios para aliviar un mercado si la producción fue excesiva y diversificar los recursos hacia otros usos o sencillamente retirarlos de la producción si se estima conveniente que la producción disminuya en el futuro. Y bajo el socialismo, los designios acerca de la educación y el modelamiento de los valores y las preferencias populares —en la literatura, las artes, la ciencia, las recreaciones— podrán quedar a cargo de las personas que naturalmente les incumbe —los escritores, los artistas, los científicos, los animadores— en una palabra, que están preparadas por su entrenamiento, experiencia e interés a ejercer la dirección en bien de toda la sociedad y no impelidos a vender cualquier artefacto o patente.

¿Constituye una mera conjetura sin fundamento que el socialismo puede eliminar estas graves debilidades y males del capitalismo, o es una teoría enraizada en datos históricos importantes? Desde luego, este tema es demasiado largo para caber en una conferencia. No obstante expresaré mi propio punto de vista que, creo, coincide con el de la gran mayoría de los socialistas del mundo entero. Creemos que para todos los aspectos seleccionados, la experiencia actual de la URSS y de otros países socialistas de Europa Oriental y de Asia aportan una importante confirmación a la teoría. En el tercio socialista del mundo, ya no existe la clase explotadora de los capitalistas y los

# El Topo Blindado

terranientes, y se han eliminado los polos extremos de desigualdad. No ha sufrido depresiones cíclicas, ni estancamiento de la producción, ni desempleo masivo. Con relación al consumo privado, el consumo colectivo —especialmente en el terreno de la educación y la salud— ha aumentado sustancialmente. Los valores y la moral pública, si bien en forma lenta, se han elevado constantemente, y no rebajado y degradado por los medios de comunicación de masas montados según las necesidades de la caja registradora. No queremos implicar que todo sea perfecto en los países socialistas, o que ya no existan males y debilidades de otros tipos. Muy por el contrario. Nada es perfecto en el quehacer humano, y basta con leer críticamente lo que los países socialistas dicen sobre ellos mismos para comprender que las debilidades y los males todavía abundan. En cambio sostengo que los males y las debilidades específicas discutidas más arriba, y que siempre han estado asociadas al capitalismo donde sea que éste apareciera, han desaparecido del mundo socialista actual o bien están claramente perdiendo su importancia. *En estos aspectos*, mucho se ha logrado en un tiempo relativamente corto y partiendo de una base muy baja. Creo que sería legítimo concluir a partir de esta experiencia, que en un país tan desarrollado como los Estados Unidos, el socialismo lograría mucho más en un lapso aún menor.

Volvamos ahora a la cuestión sobre el progreso que implica el comunismo respecto del socialismo, guardando en la memoria que el primero presupone al segundo y sólo es pensable de esta manera, como desarrollo posterior de las fuerzas y las tendencias que se liberan y evolucionan rápidamente bajo el socialismo.

La condición básica para avanzar hacia el comunismo es el incremento extraordinario de la productividad del trabajo humano. Tal como ha existido hasta ahora, y tal como ha sido presupuesto por la ciencia de la economía, la escasez, si bien no podrá abolirse de golpe totalmente, cuanto menos disminuirá sustancialmente. Desde luego, éste será el resultado de un período considerable de avance tecnológico rápido, mejoramiento del nivel de vida, reconstrucción del medio físico, etcétera. Desde un punto de vista histórico, éstas son las tareas propias de la etapa socialista. La transición a la etapa comunista será gradual y puede desarrollarse en un período calculado en décadas más que en años. Ciertos rasgos característicos le imprimirán su nota singular, de los cuales podemos señalar los siguientes:

1) La actitud hacia el trabajo cambiará. Esto no sólo es deseable; es absolutamente necesario para el funcionamiento de una economía que ha resuelto en gran medida el problema de la escasez. Si todo el mundo goza de altos ingresos, suficientes como para satisfacer sus ne-

cesidades razonables —con la mayoría distribuida bajo la forma de bienes y servicios (2)— muy pocas personas estarán motivadas a trabajar por amor a ganar dinero. Trabajarán porque quieren o porque sienten que es su deber social. En la etapa comunista, en las palabras de Marx, “el trabajo, de ser meramente un medio para vivir, se convertirá en la necesidad primera de la vida” (3). Pero esto implica que se darán cambios de largo alcance en el carácter del trabajo realizado por la mayoría de los obreros. Se deberán eliminar muchas categorías de trabajo (tales como la minería y el servicio doméstico), y en la medida de lo posible todas las tareas pasarán a ser tan interesantes y creativas como muy pocas lo son en la actualidad. Desde luego que la situación ideal consistiría en que cada uno encontrase satisfacción y alegría en el trabajo. En la medida que éste sea un objetivo inalcanzable, todos deberán realizar cierta cantidad de trabajo como deber social, de la misma manera en que, actualmente, en la mayoría de los países toda su población, o una parte delimitada de ella, está obligada a efectuar el servicio militar como requisito social.

2) Se eliminarán las divisiones sociales tales como aquéllas relacionadas con los distintos modos de vida en la ciudad y el campo. No quiero decir que cada uno vivirá exactamente igual al otro, habiendo obtenido las mismas oportunidades culturales, condiciones de vida, etc. Asimismo se superará la gran división actual entre trabajo mental y manual. Este logro dependerá, en parte, de la abolición de numerosas categorías del trabajo manual y la proliferación de categorías del trabajo mental —tendencia que ya es visible— y, en parte, de la participación de todos en algún momento de nuestras vidas, en ambos tipos de trabajo.

3) La distribución del ingreso variará según las necesidades en lugar de la productividad. Mientras que en la etapa socialista, el principio de la distribución vigente será “según la habilidad, a cada uno por su trabajo”, en la etapa comunista regirá “según la habilidad, a cada uno por sus necesidades”. Este tema ya ha sido tratado más arriba con relación a la necesidad de cambiar las actitudes hacia el trabajo; igualmente debe ser destacado y analizadas sus implicaciones. En

<sup>2</sup> Sólo ciertas economías muy prolíferas pueden proporcionar distribución gratis, y por ende contribuir sustancialmente en la resolución del problema de la escasez. Piénsese, por ejemplo, qué parte del costo del servicio telefónico está formado, en la actualidad, por la necesidad de guardar constancia de todos los llamados, de las facturas de los abonados, etc. Si el servicio telefónico fuera gratis, podríamos evitar todo este papelerío inútil.

<sup>3</sup> Citado de *Crítica al Programa de Gotha* de Carlos Marx.

# El Topo Blindado

primer lugar, en este contexto, el término "necesidades" no debe ni puede significar lo mismo que para Madison Avenue. El consumidor de la sociedad capitalista, se asume, no sólo "necesita" ciertos elementos vitales y confort sino también una acumulación infinita de lujurias —varios coches, una casa en la ciudad y dos o más en el campo, un yacht, etc., etc. El único obstáculo que enfrenta el consumidor para satisfacer dichas "necesidades" es su limitada capacidad adquisitiva. Se presume que con el aumento de la producción y de los ingresos todo el mundo podrá satisfacer sus "necesidades" siempre crecientes: en este caso la utopía capitalista sería una sociedad donde todos sus habitantes vivieran como en la actualidad lo hace un millonario del petróleo tejano. En rigor, toda esta concepción es una contradicción absurda desde sus mismos fundamentos. Los ricos mantienen semejante nivel de opulencia bajo el capitalismo sólo porque pueden ordenar, directa e indirectamente, los servicios de una clase mucho más numerosa de gente pobre en relación. Por lo demás, gran parte de su consumo equivale a lo que Thorstein Veblen denominó consumo ostentoso, practicado sólo para publicitar su riqueza y provocar la envidia de sus conciudadanos. En una sociedad de iguales —donde todos guardan la misma relación respecto de los medios de producción y las mismas obligaciones hacia el trabajo y el servicio del bienestar común— desaparecerán todas las "necesidades" que destacan la superioridad de los menos e implican la subordinación de la mayoría, y en su lugar surgirán las necesidades de los seres humanos liberados que cohabitarán dentro del respeto mutuo y la cooperación.

Quizá alguno de ustedes piense que estoy describiendo, más que una nueva sociedad, un nuevo ser humano, que se expresa a través de su trabajo, que reconoce sus responsabilidades frente a la sociedad, que respeta y ayuda a sus compañeros, y que desea sólo lo que necesita para vivir como individuo culto en un medio civilizado. ¿Acaso no estoy diciendo que el comunismo llegará y demostrará su viabilidad en tanto sea una sociedad compuesta por seres humanos que respondan a esta descripción? Sí, lo estoy expresando. Pero también estoy diciendo mucho más que eso: digo que la evolución del socialismo *creará* en su debido momento semejantes seres y que de este modo se transformará en comunismo. La sociedad y los seres humanos que la componen conforman un todo dialéctico: el uno no puede cambiar si no cambia el otro. Y el comunismo como ideal comprende a ambos, a la nueva sociedad y al nuevo hombre.

Como broche final, permítanme citar un famoso pasaje del conocido escrito de Marx, *Crítica al Programa de Gotha*:

"En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva; sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su estandarte: de cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades".

Estas palabras fueron escritas hace ya un siglo, pero nada han logrado estos años intermedios para oscurecer su brillo. La concepción de Carlos Marx acerca de la sociedad comunista del futuro sigue siendo la perspectiva más generosa y humana que jamás se haya podido ofrecer a un mundo sufriente, y como nunca, en la actualidad hay muchos más millones de hombres luchando por convertirla en una realidad.

# El Topo Blindado

## LOS TAIPINGS EN SHANGHAI

NOTA SOBRE UNA GUERRA CIVIL INADVERTIDA

Hugh Deane

Al recurrir a sus memorias sobre la Larga Marcha, Chu Chia-sheng hace referencia a una noche de hambre en los prados, cuando un viejo de pelos desgredados relató la historia del último asedio a Nanking, la plaza fuerte de los taipings, en 1864, de cómo los rebeldes sitiados debieron alimentarse con raíces y bellotas y la manera en que finalmente fueron vencidos y Li Hsiu-cheng<sup>1</sup> capturado y hecho ejecutar.

“¿Y después de eso los rebeldes no se apaciguaron?” interrumpió alguien al relator.

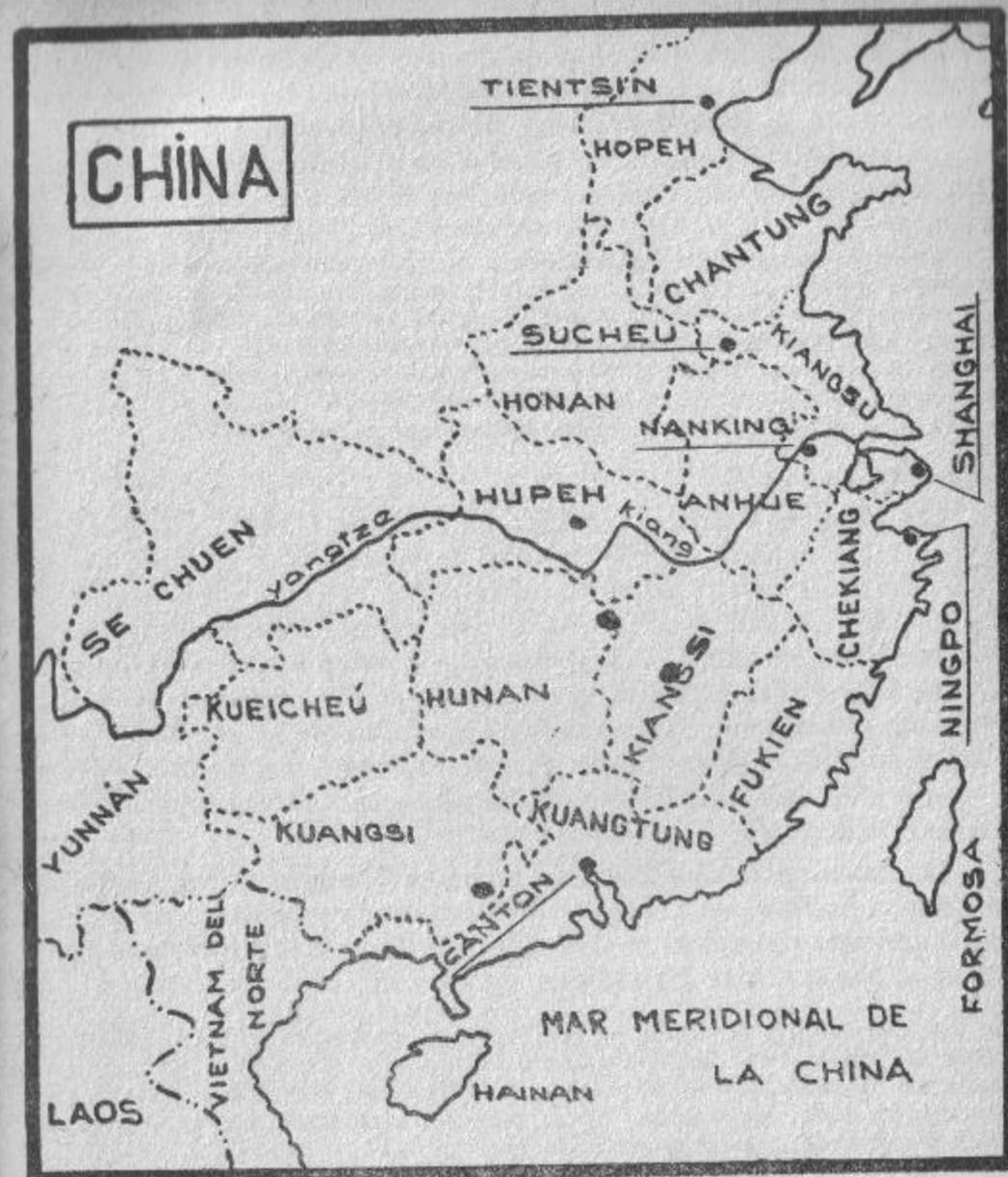
“¿Ellos? ¡Jamás!, la gente siempre recordará a Li Hsiu-cheng... Los hombres como él nunca pueden ser exterminados, ¿acaso no estamos nosotros continuando la obra que ellos iniciaron?”

La rebelión Taiping atravesaba su onceavo año cuando el Fuerte Sumter fue atacado; el último ejército rebelde fracasado se encontraba aún en el campo cuando Lee se entregó en Appomattox\*\*. El comienzo se asemejó a los sueños de gloria de un panfletista. Cientos de fieles cristianos incitados por el maestro Hsung Hsiu-chuan, convirtieron a un puñado de hombres y posteriormente —predicaban en una sociedad empañada de los males feudales combinados con el impacto de Occidente— encendieron la chispa en miles de ellos, y bordeando la provincia de Kuangsi, al oeste de Canton, avanzó una cruzada for-

<sup>1</sup> Li Hsiu-cheng, el Príncipe Real, fue el Comandante en Jefe de los ejércitos Taiping. Según las anécdotas del Viejo Tejedor (ver pág. ...), combatiente Taiping bajo el mando de Shih Ta-kai, “nunca se sometió a los Ching, ni a los inescrupulosos grandes terratenientes, ni a los bárbaros extranjeros”. (N. del T.)

(\*) El presente artículo fue publicado en la edición estadounidense de MR de febrero de 1964.

(\*\*) Con lo que finalizó la Guerra de Secesión norteamericana.



mada por campesinos y montañeses provenientes de Miao que rezaban antes de lanzarse al combate.

### LA FILOSOFÍA DE LOS TAIPINGS

Como los *Levellers*, los Taipings tenían su vista puesta tanto en la tierra como en el cielo. Prohibieron la utilización del opio ya que a través del narcótico el Occidente debilitaba tanto a la economía como al pueblo chino. Aplicaron una justicia severa, pero en Cortes abiertas,

# El Topo Blindado

y concluyeron con los castigos crueles. Eliminaron la prostitución, la servidumbre femenina y el vendaje de pies. Comenzaron a valorar la ciencia occidental y adoptaron determinadas prácticas útiles tales como la vacunación. Y, basándose en las sanciones propias de la Biblia y de los textos antiguos, pusieron en marcha un plan dirigido al comunismo agrario construido sobre 25 unidades familiares y 9 clasificaciones de la tierra:

Todos los campos del imperio deben ser cultivados por toda su población en partes iguales... de modo que toda la gente del imperio pueda disfrutar conjuntamente la abundante felicidad deparada por el Gran Dios... Habiendo campos, que ellos los cultiven juntos, pues cuando el alimento crezca, ellos unidos lo comerán. También la vestimenta y el dinero, ellos los compartirán de manera tal que todos puedan compartir y recibir por igual y cada uno vestirá y se alimentará en la misma medida que su prójimo.

## COMIENZA LA LUCHA

Los rebeldes tomaron Nanking en marzo de 1853, y la hicieron capital de su Tienkuo, Reino Celestial de la Gran Paz. Al poco tiempo recibieron la visita del buque naval británico *Hermes*, y del norteamericano *Susquehanna*. Los occidentales se vieron consternados por las pruebas de nacionalismo taiping y por las libertades que se atribuyeron en base a la doctrina bíblica, pero en cambio observaron el orgullo, la devoción, el idealismo, la energía y la disciplina de los rebeldes. El capitán Edmundo Fishbourne del *Hermes* comentó por escrito: "Hasta el observador más simple hubiera notado que prácticamente forman una raza diferente".

Los norteamericanos declararon que en Nanking se practicaba un comunismo militar, un programa de vacunación masivo y que reinaba una limpieza excepcional en las calles. El Rev. E. C. Bridgman escribió en el *North China Herald* que:

sus turbantes rojos y amarillos, su pelo largo, su vestimenta de seda satinada... daban la apariencia a los Insurgentes de ser una nueva raza de guerreros. Todas las personas que vimos estaban bien vestidas, bien alimentadas y bien provistas en todos los sentidos. Todos parecían encontrarse contentos y con el espíritu templado, seguros de su éxito.

Doce años más tarde el ejército de la dinastía Tsing bajo Tseng Kuo-fan, apoyado por el poder militar de los occidentales, completó la liquidación de la rebelión. Los Tsings prendieron fuego a los libros y a los fieles Taiping, asegurándose de este modo el monopolio de su propia versión de los sucesos. Según la mayoría de las historias occidentales subsiguientes, la rebelión había sido disminuida de importancia y doblegada. Los Taipings formaban hordas fanáticas, eran destructores y habían pervertido los preceptos de la cristiandad. La intervención occidental contra ellos constituía un acto de benevolencia.

Pero por otra parte lo que esta historia no explica es el recuerdo que los Taipings guardaron en sus memorias a través de las villas y a lo largo de los años. Para las clases acomodadas los Taipings constituían la chusma; si bien Chiang Kai-shek adoptó a Tseng Kuo-fan como modelo de héroe, según los cuentos, los cantos y poemas transmitidos de campesino a campesino, los Taipings simbolizaban los "desfacedores de entuertos", los campeones del pueblo. Una de sus canciones rezaba así:

En las flechas de bambú hay dos extremos amarillos,  
Li Hsiu-cheng es el líder de los campesinos.  
Como si fuera el Rey de los Infiernos,  
de él los latifundistas se espantan;  
como a una madre, los campesinos lo aman.

A los ojos de los estudiantes, y de acuerdo con los textos oficiales, todo el "curioso episodio" de la rebelión, palabras del Prof. Nathaniel Paffer de la Universidad de Columbia, estaba relatado en una media docena de páginas. Para los jóvenes chinos, depositarios de cuentos que hacen hervir la sangre, los Taipings dominaban hasta antes de ayer.

Sun Yat-sen, educado en Kuangtung, ubicado a poca distancia del lugar de nacimiento de Hung Hsiu-chuan, fue un oyente para el cual los Taipings eran revolucionarios así como cruzados anti-manchuistas. En una de sus conferencias sobre *San Min Chu I*, dictada durante 1924, afirmó al auditorio que el comunismo "fue aplicado en China en los tiempos de Hung Hsiu-chuan". "Su sistema económico representaba el hecho real del comunismo, no era mera teoría".

En las historias contadas por los viejos campesinos de Hunan a Mao Tse-tung, los dirigentes Taipings constituían verdaderos héroes. En Se Chuen, en 1863, Shih Ta-kai<sup>2</sup> topóse con una muerte sangrienta después de su larga marcha desde Kiangsi y habiendo triunfado en numerosas batallas, según cuenta un viejo tejedor, combatiente del ejército de Shih, al joven Chu Teh<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Hijo de una pobre familia campesina, el General Chu teh, nacido el 12 de diciembre de 1886, fue uno de los principales organizadores y orientador espiritual de la Revolución China. Igual que Mao Tse-tung, Chu teh interpretó a la rebelión Taiping —o revolución en sus palabras— como antecedente de la lucha china. (N. del T.)

<sup>3</sup> Shi Ta-kai era un joven terrateniente Hakka, rico y educado, quien vendió todas sus propiedades para donar su valor a los fondos comunes destinados a organizar la milicia cristiana en un ejército que se llamó el Ejército de la Gran Paz, o Taiping. Posteriormente fue uno de los dirigentes Taiping más querido por sus seguidores. (N. del T.)

# El Topo Blindado

Para todos ellos, así como para muchos otros que adoptaron otra doctrina occidental con fines revolucionarios, la rebelión Taiping era una prueba del poder que adquiriría un campesinado en armas, un antecedente que incita a la acción y evita las debilidades, una instancia china del comunismo, y en la misma medida, una evidencia de la implacabilidad de los occidentales.

## LA RACHA DE TRIUNFOS

Durante la primavera y el verano de 1860, el ejército formado bajo la dirección de Li Hsiu-cheng logró una serie de brillantes victorias sobre las fuerzas de la dinastía Tsing, barriéndolos de un gran sector de la zona central-este de China. En el mes de agosto, Li se trasladó a Shanghai, el único baluarte de importancia en la zona del valle del Yangtse, en manos de Tsing. Las fuerzas británicas y francesas lo rechazaron por la violación tanto de los derechos otorgados por los tratados de fronteras para las potencias occidentales en Shanghai como por su profesión de neutralidad adoptada en la guerra civil.

Varios misioneros bien intencionados pero a la vez ingenuos, así como provocadores comerciantes de nacionalidad francesa radicados en Sucheu, le aseguraron a Li que en caso de ir a Shanghai, iba a ser bienvenido por sus hermanos de religión creyentes en Jesús. No obstante Li estaba bastante bien informado como para dudar suficientemente de la importancia de la Biblia y de los Diez Mandamientos en aquella situación; anteriormente, en mayo, los ingleses redactaron una proclama en la que le advertían que no se acercara. Pero Shanghai era un imán demasiado poderoso. Este puerto, en crecimiento vertiginoso, estaba proveyendo a los Tsings de armamento, transporte e impuestos aduaneros. La captura de semejante ciudad podría abrir a los rebeldes las puertas del Occidente y quizá también interrumpir el impasse estratégico que caracterizó a la guerra civil desde la toma de Nanking en manos de los Taipings.

La guarnición Tsing en la aún amurallada ciudad china de Shanghai, lindante con las zonas comerciales del oeste, estaba debilitada; Li preparó un pequeño grupo formado especialmente por su propia brigada de retaguardia. Compuesta por campesinos de Hakka y Han y hombres de la tribu Miao que anteriormente se habían adherido a los fieles de Dios en Kuangsi y Hunan, estos fervientes y altamente disciplinados portadores del estandarte color verde de Li lograron un imponente record de marchas exhaustivas y victorias inmediatas. En las palabras de Augustus F. Lindley, el inglés que posteriormente sirvió a los Taipings como oficial de artillería y ayudante personal de Li, constituía "uno de los cuerpos más brillantes de hombres que jamás hubiera visto".

Mientras esta fuerza avanzaba por los pasos y canales hacia Shanghai, las órdenes de Li le recordaban que los occidentales eran "hermanos extranjeros", como ellos, seguidores de Jesús y del Camino del Cielo, y que si se los enfrentaba hostilmente, debían abstenerse de responder en forma similar y demostrar, en cambio, por su comportamiento que se acercaban como amigos. En términos semejantes, Li dirigió un amistoso comunicado a la comunidad extranjera de Shanghai, asegurándole que en caso de flamear una bandera amarilla sobre el fuerte, esto las inmunizaría del ataque.

Al llegar el sábado 18 de agosto, los Taipings inmediatamente sortearon un campamento Tsing (y su artillería de origen norteamericano) hasta llegar a las paredes de la ciudad, acercándose luego a la puerta oeste. Las unidades británicas y francesas ya habían dispuesto a todas sus tropas bordeando las paredes. Entonces, según el informe oficial británico:

Las tropas comandadas por el Capitán Cavanagh destruyeron el puente de la entrada occidental y "le dieron a los insurgentes una más bien cálida recepción desde las murallas de la ciudad con rifles y ametralladoras". La unidad Madras del Capitán McIntyre subió rifles de montaña, pasando a unos metros de los Taipings, quienes "curiosamente", no dispararon un tiro. En cuanto a los rebeldes ubicados fuera del radio de las ametralladoras, "fueron bombardeados hasta verse obligados a refugiarse en el centro de su destacamento". Por el lado de la puerta sur, los marinos y los Sikhs bajo las órdenes del Teniente O'Grady, "les aplicaron otro tratamiento". Brown Pess "infligió no pocas pérdidas al enemigo" y Gunner Deacon de la Artillería Real utilizó un arma china "con gran éxito". Luego las tropas francesas y británicas se trasladaron al exterior de las paredes para quemar los suburbios; "las balas rugieron toda la noche del sábado por los alrededores de las puertas oeste y sur". El día finalizó "con notorias pérdidas para el enemigo, pero sin registrarse una víctima en el sector extranjero".

El domingo persistió el ataque a los suburbios. "Las llamas crecían con grandeza terrorífica" mientras los franceses incendiaban los negocios chinos de comercio al por mayor. Los británicos aportaron artillería para destruir las posiciones tomadas por los Taipings.

Sin embargo el lunes los Taipings volvieron a acercarse. "Estábamos en presencia de un panorama realmente curioso al verlos moverse por cada uno de los pequeños pasos que corren paralelos a las murallas de la ciudad; cada hombre con una bandera, y todos formando fila india, pero guardando un orden excelente, munidos de una extraña calma y constancia. Avanzaron sin remilgos, perfectamente visibles dentro del radio..." Las fuerzas occidentales sometieron a los rebeldes a "fuego intenso" pero "qué raro, diríamos que ningún tiro fue devuelto".

El *North China Herald* terminó de pintar la situación en su boletín oficial, al hacer un repaso de los sucesos del 18 y días posteriores:

# El Topo Blindado

La orden de ataque llegó cuando se descubrió que eran verdaderos rebeldes. Ellos saludaban con la mano, rogaron a los oficiales que no dispararan, y se detuvieron por completo con el objeto de entablar comunicación y explicar su finalidad. Sin embargo esta acción no fue tenida en cuenta; por el contrario, se los sometió a un intenso ataque con rifles y metralla...

Habiéndolos hecho retroceder, los soldados franceses se abalanzaron frenéticamente sobre los habitantes pacíficos del lugar, dando muerte a hombres, mujeres y niños sin la menor discriminación. Un hombre fue violentamente apuñalado mientras disfrutaba de su pipa de opio. Una mujer, que acababa de dar a luz, fue atravesada por una bayoneta sin haber intermediado la menor provocación. Las mujeres fueron violadas, se saquearon las casas... A la gente pobre que intentó escapar, se la despojó de sus escasos bienes y fue echada a una pira...

Terminado este tipo de trabajo, los franceses quemaron el hermoso templo de la "Reina del Cielo"... El incendio de los suburbios oeste y sur, realizado por los ingleses, y del este por los franceses, privó a miles...

Cuando los franceses e ingleses reiniciaron, al día siguiente, el bombardeo, los Taipings "lo toleraron por varias horas como hombres de piedra, inamovibles, sin devolver el más mínimo disparo", pero a la larga las bombas de los cañones "los provocaron justamente".

El 18, después de haber sido atacados primero, los rebeldes encomendaron a un misionero, el Rev. Milne. Lo enviaron a la ciudad con una escolta para protegerlo de los tunantes. Cuando Milne penetró la puerta, los soldados británicos balearon su escolta. El 17 de setiembre, al desembarcar en Shanghai un mes después, el mayor Carlos Gordon, del Cuerpo Real de Ingenieros, posteriormente llamado el "Chino" Gordon, observó que había incalculables cantidades de cabezas de rebeldes suspendidas de los muros de la ciudad.

Al seguir el camino del retroceso de los Taipings saliendo de Shanghai, hallóse en una villa una de las órdenes de Li Hsiu-cheng pegada en las paredes de una iglesia católica: "Se ordena no dañar la más minúscula partícula de propiedades extranjeras. Debemos esperar a que los soldados veteranos conozcan mejor la religión celestial, que tanto los extranjeros como los súbditos de la dinastía divina adoren a Dios, y reverencien de la misma manera a Jesús, y que todos sean tratados como hermanos..."

Los tratados de Tientsin<sup>4</sup> concertados antes de los sucesos de Shanghai, sellaron la muerte de la rebelión. Fortalecieron el control clave

<sup>4</sup> Estos tratados son la prolongación del tratado de Nanking impuesto por los ingleses en 1843, en virtud del cual cinco puertos del litoral fueron abiertos libremente al comercio extranjero; éstos eran Canton, Amoi- Fou-tcheou, Ningpo y Shanghai. Al año siguiente de firmados, la escuadra norteamericana y luego la francesa se presentaron para hacerse conceder las mismas ventajas. (N. del T.)

occidental sobre las tarifas de importación, legalizaron el comercio del opio, exigieron una indemnización sustancial y abrieron nuevas áreas, incluyendo el valle del Yangtse, a la penetración económica occidental. Aun mientras los Taipings eran asesinados en las puertas de Shanghai, las fuerzas anglo-francesas del norte de China interceptaban estas concesiones amenazantemente frente a la corte Manchú. Unas semanas más tarde saquearon e incendiaron el Yuan Ming Yuan, o Palacio de Verano, y sus tesoros de arte; estas medidas fueron descritas por Lord Elton como "un método imprudente para señalar el triunfo de la civilización occidental". Poco tiempo después llegó la ratificación de estos tratados.

Los comerciantes de la Vieja China de Hand con negocios en los puertos bajo tratado, intentaron entonces y después, la "solución hindú"; en otras palabras, aceptaron la dirección británica de China. Algunos de ellos apoyaron durante un tiempo a los Taipings para perseguir mejor sus fines, con la esperanza, no de que la rebelión triunfara, sino de desmoronar a China y prepararla para sucumbir al mando inglés. Los políticos más prácticos organizados por Lord Palmerston prestaron atención a los crecientes intereses industriales y financieros británicos, y consideraron las formas y límites para expandir el poder inglés sobre la base de la aguda rivalidad de las potencias occidentales en China. La decisión asumida fue la de apoyar un régimen chino, demasiado débil para rechazar las demandas británicas pero que a la vez fuera lo suficientemente fuerte como para preservar el orden interno. Los tratados de Tientsin, un triunfo de esa política, convirtieron a los Taipings en un molesto obstáculo que debía ser superado a toda costa.

El 24 de octubre, el mismo día de la ratificación del tratado inglés, un corresponsal misionero envió un comunicado al *Times of India* desde Shanghai informándole sobre:

rebeldes a disposición de los imperialistas (Tsing) para tortura; la entrega de Shanghai, con su notoria masacre, a las tropas inglesas y francesas; el envío de un buque capitaneado por marineros provenientes de barcos de guerra franceses, cargados con arroz, para aliviar a las ciudades imperiales; la existencia de oficiales y soldados ingleses fortificando ciudades, montando cañones e instruyendo a soldados tártaros para luchar contra los rebeldes; armamento secuestrado perteneciente a los Taipings; impuestos recolectados para apoyar el poder imperial...

Mientras el Occidente decidía apurar su intervención, los errores y debilidades casi congénitas de los Taipings corroían su pujanza. En realidad, bastó una acción muy limitada para trastornar el prolongado equilibrio de poder en el valle del Yangtse. En mayo de 1862, las fuerzas navales británicas se plegaron a la flota Tsing para echar a los Taipings de Ningpo, el único puerto bajo tratado que lograron ocupar,

# El Topo Blindado

y esa primavera y verano, fuerzas anglo-francesas condujeron en forma regular una campaña de matanza, incendio y robos en los suburbios de Shanghai. Se proveyó a los ejércitos de Tseng Kuo-fan de una cantidad sustancial de armamento occidental moderno. Una fuerza de cooperación formada por mercenarios occidentales y chinos, constituida originariamente por el aventurero norteamericano Frederick Townsend Ward, fue reorganizada y provista de un parque de artillería británica, y bajo el mando del "Chino" Gordon, tuvieron la tarea de limpiar el bajo valle del Yangtse. Una fuerza franco-china similar tenía el deber de coordinar las operaciones.

A medida que los Taipings ganaban control sobre las provincias del bajo valle de Kiangsu y Chekiang, mandaban una partida de administradores capaces quienes redujeron y simplificaron la estructura de impuestos y promovieron la producción del té y de la seda. Las exportaciones, particularmente la de seda, crecieron de manera notoria. Un comerciante europeo de seda que visitó a Kiangsu después que Gordon y sus aliados Tsing la hubieran barrido a fuego y espadas, escribió una nota a la publicación de Shanghai *Friend of China*:

En mi camino para Changchow-fu, que me costó 95 li, no podía verse ni un alma trabajadora en el horizonte; siempre el mismo desierto desgarrador. La profundidad y fuerza de la maleza ya es prodigiosa. ¡Qué fracaso para mi búsqueda de moreras! No pude encontrar una sola. Todas fueron cortadas, y de verse un pequeño tronco, éste estaba cubierto por un cadáver de cara hambrienta, hombres que fueron obligados por los soldados a morir cortando madera. ¿Es acaso para realizar hazañas como éstas que Gordon cultivó su talento?...

¡Oh!, calaveras por doquier. En el camino desde Changchow-fu hasta Tanyang el terreno se halla literalmente blanco, como si hubiera nevado, repleto de calaveras y huesos. La masacre de los desgraciados Taipings (la mayoría con toda seguridad no eran más que pacíficos puebleros) debe haber sido horripilante... Comencé a creer que mi búsqueda de moreras, que bajo el gobierno de Taiping el país era un magnífico productor de seda, resultaba totalmente inútil, y que valía más la pena volver al punto de partida.

Los Taipings se resistieron con una valentía que fue mencionada en diversas ocasiones en los informes británicos; siendo tácticamente hábiles, derrotaron numerosas veces a Gordon. Pero munidos de mosquetes y lanzas, varios de ellos fueron asesinados limpiamente a la distancia por tropas equipadas con el entonces nuevo rifle y artillería Enfield. Comenzó la derrota; Sucheu se entregó en diciembre de 1863, habiendo sido masacrados los Taipings allí como en todos los demás lugares. Un joven oficial británico que luchó a las órdenes de Gordon relató que:

las calles estaban completamente recubiertas de tropa, violados y asaltados los negocios, incendiadas las viviendas; cuerpos muertos de rebeldes de toda edad y sexo, algunos medio carbonizados, otros sirviendo de alimento a los chanchos. Mujeres y niños corrían por las calles, gritando con terror, perseguidos

por soldados rezagados de la tropa china imperial, enloquecidos por la codicia y la excitación, bañados en sangre, que saqueaban los comercios, y arrasaban con sus filosos cuchillos en forma de gancho la cabeza de cualquier alma que se les cruzara por el camino, sin distinción de sexo o edad, incendiando con placer las puertas y ventanas cerradas y abandonadas.

Nanking cayó en junio de 1864. Hung Hsiu-chuan se suicidó envenenándose; Li Hsiu-cheng fue capturado fuera de la ciudad después de haberle dado su poderoso caballo al hijo de Hung para que escapara al área de Kiangsi y Fukien, donde los Taipings persistieron en su lucha durante un año más. El comando de Gordon y de Tseng Kuo-fan ordenó que Li fuera enviado a Pekín en una jaula; pero Tseng temió esa salida. Escribió, "que se correría cierto riesgo de que Li muriera de hambre durante el viaje, o que se intentara su rescate, pues este tipo Li ha sido extraordinariamente popular entre la gente común". Unos meses antes de ser capturado y ejecutado Li escribió a algunos misioneros: "Ustedes, extranjeros, son como los Manchus. No tienen honor. Nos han abandonado."

UNA NOTA SOBRE LAS FUENTES.

Las memorias de Chu Chia-sheng fueron traducidas al inglés en *Mainstream* en agosto de 1960. La visita del *Hermes* y del *Susquehanna* a Nanking fue descrita por el Capitán Edmundo Fishbourne en *Impressions*, Londres, 1856. Los sucesos de Shanghai de agosto de 1860 fueron relatados en detalle por Lin-le (Augustus F. Lindley), en *Ti-ping Tien-kwoh*, 2 vols., Londres, 1866. Las obras referidas a las doctrinas sociales de los Taipings incluyen a Lin-le, Meadows, el ensayo de George E. Taylor, "The Taiping Rebellion", *Chinese Social and Political Science Review*, enero, 1933, y Williams James Hail, *Tseng Kuo-fan and the Taiping Rebellion*, New Haven, 1927. Entre las diversas anécdotas de las campañas de Gordon figuran Lord Elton, *Gordon of Khartoum*, Nueva York, y A. Egmont Hake, *Events in the Taiping Rebellion*, Londres, 1891. La política británica está tratada por N. A. Pelcovits, en *Old China Hands and the Foreign Office*, Nueva York, 1948. Israel Epstein, *From Opium War to Revolution*, Pekín, 1956, y Agnes Smedley, *The Great Road*, Nueva York, 1956, relacionan la rebelión con los alcances de la revolución china. (Sobre la base de *The Great Road* están hechos las notas a pie de página. (N. del T.). El Prof. Franz Michael de la Universidad de Washington en *China*, Harley Farnsworth McNair, editor, Imprenta de la Universidad de California, 1946, presenta un sumario de la distorsión de la rebelión que realiza un especialista Tsing.

# POLITICA INTERNACIONAL

publicación mensual independiente

es un documento indispensable  
para el estudio de los proble-  
mas internacionales.



Suscripciones: 12 números \$ 250.-

Giros a: Jorge Julio Greco

Roque Sáenz Peña 760 - Cap.

## ARAUCO

Tribuna del pensamiento socialista

La realidad y la perspectiva de  
Chile y América Latina, a través  
de ensayos políticos y económicos.

Aparece mensualmente en Chile.

*Suscripciones:*

12 números: Dls. 2,50

Ejemplares sueltos: Dls. 0,20

*En Argentina - Pedidos a:*

**Editorial Perspectivas**

Diagonal Norte 760, of. 531

Buenos Aires

*Editada por:*

**Prensa Latinoamericana S. A.**

Estado 360, of. 6 - Casilla 10430

Santiago de Chile

# El Topo Blindado

donde se fundó el RAM, incluso la participación en demostraciones realizadas en obras de edificación de escuelas.)

Para responder a algunos interrogantes planteados por "nacionalistas negros ortodoxos" y a las acusaciones de que el RAM es un grupo integracionista, explicaré por qué participamos de la lucha en las obras de edificación escolar.

Como nacionalistas revolucionarios negros no creemos que el mero permanecer en las esquinas de las ciudades vaya a liberar a nuestro pueblo. Los nacionalistas revolucionarios negros deben actuar como vanguardia para demostrar al pueblo cómo conquistar el poder de modo de adquirir algún control sobre sus vidas. La principal razón de que sean tratados como lo son es porque carecen de poder. En las demostraciones realizadas en los edificios escolares nuestro pueblo vio cómo les niega oportunidades el actual sistema. Al desarrollarse nuestra lucha vieron que la policía, que representa al estado o al poder del estado, no estaba de nuestro lado sino que protegía a los que apoyan el racismo. Esto introdujo el concepto de gobierno, de la protección de la comunidad por una fuerza policial del pueblo negro, y de que estamos en guerra con la Norteamérica blanca. Así, merced a nuestra acción, nuestro pueblo aprendió una lección vital en cuanto a la necesidad de una organización revolucionaria que tenga poder, por la fuerza del ejemplo físico y sus consecuencias.

El RAM comprendió pronto que la mera presencia en las calles no era suficiente y que la organización nacional revolucionaria era la clave para la victoria de nuestra revolución. El RAM dirigió también el énfasis de su programa a la juventud. Después de un cuidadoso análisis a través del estudio y la acción, el RAM ha advertido que la juventud negra es asimismo clave de nuestra revolución. En todo el mundo vemos a la juventud conduciendo las revoluciones de nuestro pueblo. En el ejército de liberación de Angola las edades de los soldados oscilan entre los 17 y los 20 años; en la fuerza guerrillera congoleña llamada "Juventud", la edad fluctúa entre los 14 y los 20; en el Vietcon<sup>o</sup> varía entre 14 y 19; el Mau Mau, en Kenya, fue iniciado por bandas juveniles. Y fue notoria la juventud de las fuerzas que hicieron la revolución cubana.

Durante el verano de 1963 el RAM reorganizó y envió organizadores de campo a todo el norte para ayudar a los grupos locales a organizar demostraciones. A través de nuestra experiencia hemos desarrollado una organización en tres niveles: 1) *Organizadores de campo* que trabajan a full-time luego de un período de orientación y adiestramiento en el movimiento; 2) *Miembros activos* que no pueden ser full-time pero que apoyan activamente al RAM mediante aportes físicos, financieros y otros, y han pasado también por un período de orientación; 3) *Miembros asociados* que han pasado el período de orientación pero, por razones que el movimiento acepta, no pueden dar apoyo físico sino solamente financiero. Durante el otoño de 1963 los organizadores de campo del RAM ayudaron a los grupos del sur a elaborar una perspectiva más allá de los límites del movimiento integracionista...

La filosofía del RAM puede ser definida como nacionalismo revolucionario, nacionalismo negro o simplemente nacionalismo a secas. Consiste en que el pueblo negro de todo el mundo (las razas más oscuras, negras, amarillas, cobrizas, indígenas, todos los pueblos oprimidos) está esclavizada por las mismas fuerzas. La filosofía del RAM es la de la revolución del mundo negro, o la de la revolución mundial de los pueblos oprimidos que se levantan contra sus antiguos amos. Nuestro movimiento es un movimiento de gente negra que

coordina sus esfuerzos para crear un "mundo nuevo" libre de la explotación y la opresión del hombre por el hombre.

En la actualidad hay una lucha por el poder mundial entre dos campos: los poseedores (naciones occidentales o capitalistas blancos) y los desposeídos (naciones orientales o de reciente independencia que luchan por ella, y naciones socialistas). Hay dos tipos de nacionalismo. Un tipo suprime u oprime, esto es, una nación o grupo particular obtiene ganancias o progresa materialmente a expensas de la explotación, la esclavización o la tortura de otro grupo o nación. En esta nación y en el mundo actual este nacionalismo se considera como "nacionalismo blanco", o como la cooperación de las naciones blancas occidentales para mantener en cadenas al nuevo mundo oprimido que emerge. Este es el nacionalismo capitalista o reaccionario. El otro tipo de nacionalismo quiere liberarse de la explotación. Es la fuerza de cohesión de un país o grupo particular que le sirve para liberarse de un grupo o nación que lo oprime. En este país y en el mundo actual, llamamos a esto nacionalismo negro o nacionalismo revolucionario.

Puede verse que el nacionalismo negro es lo contrario del nacionalismo blanco. El primero es revolucionario y el segundo es reaccionario. Puede verse también que el nacionalismo es realmente internacionalismo hoy en día.

Este extraordinario documento demuestra que el RAM, a pesar de su ubicación original "en algún lugar intermedio entre la Nación del Islam y el SNOC" ha dejado ya muy atrás a esas organizaciones. Max Stanford revela una profunda comprensión de la situación mundial. Advierte el papel crucial de la lucha no solamente como un método de conseguir objetivos inmediatos sino como forma de educación y método de levantar la conciencia política y la militancia de los oprimidos. Sus ideas organizativas son maduras y apropiadas a la situación existente en los Estados Unidos de hoy. Sobre todo, muestra absoluta claridad acerca del hecho principal: los negros norteamericanos no pueden esperar nada de un sistema cuyo propósito general es la explotación de los muchos en beneficio de los pocos; deben por tanto aspirar al poder en cualquier forma posible (el control de la policía dentro de los ghettos se sugiere, según parece, como un objetivo más o menos realista); pero no deben hacerse ilusiones sobre la posibilidad de la victoria final excepto en conjunción con la victoria final de la revolución mundial. Todo esto es prueba de un nivel de comprensión teórica y claridad realmente notable para los Estados Unidos, donde puede decirse que los movimientos de protesta del pasado —negros, radicales o ambos a la vez— se han hecho célebres por su pobreza teórica.

## ¿RACISMO NEGRO?

Muchos radicales blancos, especialmente los más viejos, sentirán aversión por lo que consideran como el carácter racista de este tipo

# El Topo Blindado

de nacionalismo negro, a diferencia de cualquier otro. Y no puede alegarse, por cierto, que los radicales negros son inmunes a las formas más deplorables del racismo. Malcolm X, por ejemplo, habló recientemente bajo los auspicios del Militant Labor Forum ante un auditorio radical predominantemente blanco, y lo hizo de una manera que hubiera sido más apropiada para dirigirse a sus más acérrimos enemigos. Empero, aunque debemos lamentar y tratar de eliminar este tipo de racismo irracional dondequiera que aparezca, hemos de conservar también el sentido de la perspectiva. A este respecto, hay que tener presentes dos cosas.

Primera: es un *hecho* que las peores formas de la explotación capitalista se han desenvuelto desde el principio sobre líneas radicales, y fueron impuestas a la fuerza por los blancos sobre los hombres de color. Es también cierto que durante los últimos cien años la mayoría del pueblo trabajador blanco en los países imperialistas explotadores ha recibido una tajada de los superávit obtenidos del trabajo de las razas explotadas, y por lo tanto tiene interés en la preservación del sistema. Esto es especialmente cierto en los Estados Unidos, que no sólo explotan un imperio mundial sino también a un subproletariado negro superexplotado dentro del país. En estas circunstancias, desear una revolución mundial que no lance a los hombres de color contra los blancos y no traiga a colación la historia pasada y la solidaridad revolucionaria de la gente de color es como desear que no haya revolución alguna.

Segunda: el racismo del nacionalismo negro revolucionario no sólo no es el mismo de los supremacistas blancos, sino que es todo lo contrario. En ningún sentido es exclusivo —nótese que Max Stanford iguala al "pueblo negro de todo el mundo" e incluye además en la misma categoría a todos los "pueblos oprimidos" (lo que presumiblemente significa que los latinoamericanos y los árabes forman parte del "pueblo negro del mundo")—. Por otra parte, no tiene nada en común con las doctrinas sobre supuesta inferioridad o superioridad racial preocupándose más bien por derrocar la muy real dominación político-económica de los blancos sobre los hombres de color. Desde luego es cierto que el nacionalismo revolucionario negro tiene una opinión muy noble de los radicales blancos, pero la explicación tiene menos relación con su raza que con su pasada ineficacia. Donde, como en Cuba y Argelia, los blancos han conducido revoluciones auténticas, éstas han sido acertadas sin reservas por los nacionalistas negros revolucionarios. Y si estos últimos comienzan a tener dudas acerca de los rusos, la razón real no es que los rusos sean blancos sino que parecen no percibir la urgencia de llevar adelante la revolución "negra" *ahora* y no dentro de una o

dos décadas, cuando los rusos hayan demostrado que pueden producir un nivel de vida más elevado que el capitalismo.

Puede decirse que estamos atribuyendo demasiada importancia al nacionalismo negro norteamericano del tipo RAM; que entre las nuevas voces sobre las cuales Louis Lomax llama la atención, la de Max Stanford y quienes piensan como él no es mucho más que un susurro; y que a quienes hay que observar es a aquéllos como el rev. Cleage y todos los otros cuyo pensamiento se mantiene aún en términos de la inclusión de los negros en el sistema norteamericano sobre la base de la igualdad. Uno puede aceptar la premisa fundamental de este argumento sin admitir su conclusión. Es cierto, desde luego, que el nuevo radicalismo negro es un movimiento muy pequeño en sus etapas iniciales de desarrollo. La incógnita importante es la de su crecimiento potencial, y en particular la atracción que ejerce sobre los Cleages cuya ruptura con los viejos modos de pensar y actuar es sólo parcial por ahora.

En nuestra opinión, tanto su crecimiento potencial como su poder de atracción son considerables, aun para un futuro relativamente próximo. La posición intermedia ocupada ahora por quienes rechazan los viejos métodos pero aceptan los viejos objetivos es en sí misma inestable e insostenible. Ya hemos citado al rev. Cleage: "El hombre blanco no tiene intención de conceder al negro la igualdad... Si lo hace, será porque se ve obligado a ello, no porque haya sido persuadido o convertido." La cuestión es, simplemente, saber si la nueva "estrategia del caos" puede obligarle a hacerlo. No creemos que pueda. Pero lo que puede hacer, y hará, es probar a un número cada vez mayor de negros que ellos están, según las palabras de Max Stanford, "en guerra con la Norteamérica blanca". El rev. Cleage, y sin duda muchos otros que aún confían en que las demandas del negro serán satisfechas, saben muy bien que el momento de la verdad se aproxima. El artículo citado más arriba expresa este pensamiento en forma de analogía:

Usted conoce el juego que practican los chicos en las carreteras. Dos de ellos avanzan en sentido contrario, cada uno en su automóvil. La gracia consiste en saber cuál de los dos se desviará del camino antes que el otro para no chocar. Bueno, a eso estamos jugando ahora. Y si la comunidad blanca piensa que vamos a salirnos primero de la carretera, se equivoca totalmente. Porque llevaremos el juego adelante, hasta llegar a la embestida.

Actualmente, parece que las dos partes piensan jugar hasta el límite de la catástrofe. Y después que esto ocurra, sólo cabrá esperar una radicalización rápida y de largo alcance en el movimiento negro.